

## COMEDIA NUEVA.

## MERECE

## POR SI LA SUERTE,

## QUIEN POR SI

## LA DESMERECE.

POR DON NARCISO AGUSTIN SOLANO Y LOBO.

YNTRODUCCION SATISFACTORIA.

El Ingenio. ¶ El buen Gusto. ¶ Dos Damas.

*Dent. Voc.* **V**iva Chipre.  
*Otros.* Viva Creta.  
*Otro.* Soldados, viva Thesalia.  
*Sale el buen Gusto.*  
*Gusto.* Como, como! ¿què es lo que oigo?  
 ¿Mas que pegarmela tratan?  
 ¿Voces de ensayo sin mí,  
 siendo por mí la que ensayan,  
 en fuerza de ser buen gusto  
 una fiesta reformada?  
 Pagaránme el desafuero.  
 Ola, ola, ha de la Farfa,  
 comiquillos de la Legua,  
 sirenas adocenadas,  
 oiganme los de allá dentro  
 acá fuera una palabra.

*Salen las Damas.*

*Dama 1.* ¿Quièn nos alborota al bar-  
 rio?

*Dama 2.* ¿Quièn nos inquieta la casa?

*Gusto.* El buen gusto:

*Dama 1.* Nos encuentra

esta vez bien empleadas,  
 que en todas las diversiones  
 que el gusto discreto fragua,  
 ninguna à la de estudiar  
 una comedia se iguala.

*Gusto.* Bien: ¿pero como repiten  
 versos de la que ensayaban  
 si se ha dexado por otra?

*Dama 2.* Para eso no hallo causa.

*Gusto.* Eslo, y mucho ser antigua.

*Dama 1.* Mirarlo antes de aprobarla;

y si es darnos à entender  
 no se podrá sin las Damas  
 que se han retirado, hacerla;  
 por lo mismo han de estudiarla.  
*La voz hai dicha, ha de ser:*  
 que conmigo Arion no falta.

*Gusto.* Nadie nuestra habilidad.

A

ig.



ignora : pero quien manda  
mas , y sobre todos , quiere  
sea otra la que se haga ;  
y expresando de su bella  
inventiva y gusto , quantas  
de la comedia y sainetes  
son del caso circunstancias,  
mandó escribir à un Ingenio..  
pero él llega.

*Sale el Ingenio.*

*Ing.* Afortunada.

hora es , en la que el destino  
me conduce à vuestras plantas  
que de mi hablabais , notando..

*Gusto.* Cierto, que de vos se hablaba.

*Dama 2.* Sobrado andais de expresiones,

lastima es desperdiciarlas  
por galanteria en estrados  
donde no asisten las Damas.

*Ing.* ¿Quando no hareis analisis  
de mi atencion? Sois estraña!

*Dama 2.* Gusto de repiqueteos  
por oír estravagancias.

*Dama 1.* Bien se conoce que estais  
con las manos en la masa  
para lucir el Ingenio.

*Ing.* Vuestra viveza os engaña,  
como siempre; pues tan lejos  
de creer esa arrogancia  
estoy , como estube pronto  
à emprender lo que alcanzára :  
que preceptos soberanos  
alientan mas que desmayan.  
La obediencia es mia , el acierto  
de la fortuna se aguarda,  
y mi poca resistencia  
acredita quanto alcanza  
en un rendido la leve  
insinuacion de una Dama.  
Hermosura y discrecion  
todo imposible contrastan,

pues lo discreto convence  
quanto lo hermoso avasalla ;  
que es decir , que hallar no pudo  
arbitrio que me escusára.

Pero de dificultades  
tanto el tropel me acobarda  
que aunque recele un enojo  
rehuso empresa tan ardua.

*Dama 2.* Por esto se dixo , buenas  
noches nos de Dios.

*Ing.* Madamas,

mi explicacion será obscura,  
pero mi razon bien clara :

advertid por una parte  
la critica de oy , que es tanta  
que aun à los mas venerados  
Autores nuestros desfai ;  
y por otra es cosa fuerte  
de la obra celebrada

*tambien por la voz hai dicha*  
que siga argumento y traza  
que es de un conocido Ingenio  
y à nadie consta al notarla  
si fué obediencia precisa,  
ò si eleccion voluntaria,  
ni mis cultos à deidad  
tan excelsa y soberana.

*Dama 1.* Siendo una la idea , puede  
ser en las scenas varia.

*Dama 2.* Si, que tengo en el capricho  
para el papel de Villana  
mil fandeces , y no quiero  
malograr pasmarotadas.

*Dama 1.* Arreglad, pues, los papeles  
al que cada uno estudiaba,  
y en los sainetes por quanto  
es figura que me agrada  
haré una Critica.

*Dama 2.* Y yo  
ofrezco hacer una Maja.

*Ing.* Por lo mismo desconfio.

*Gusto.* Al caso sin temer nada :  
¿què



quien por si la desmerece.

3

¿què escritura se interpreta?

¿Ni que ley de Dios quebranta,  
que à Terencios, Plinios, Plau-  
tos,

no hagamos pitos ni pautas,  
con unidades que ofuscan,  
con episodios que cansan?  
Entonces fuè aquello, y oy  
al que tenga la elegancia,  
la invencion y la dulzura  
que en nuestros Cómicos se halla;  
el buen gusto dará siempre  
esas leyes dispensadas,  
que la emulacion las dicta  
y la veleidad decanta.

¿De una historia en una tarde  
sin moverte de tu casa,  
y de su heroe, no registras  
el Nacimiento, la Patria,  
Vida, Progresos, Países,  
venciendo en folios distancias,  
sin fatigarte? ¿Pues eso  
de nuestros Autores trata  
el primer Cómico, que  
presentando acciones varias  
instruyen mas y divierten,  
con otro arte de mas gracia  
que si descubierto hubiera  
la gregueria adoptada.  
No obligan mas que las leyes

politicas y christianas  
las demás; cabe que sean  
en pró ò en contra arbitrarias.

*Ing.* Pues si ha de ser, aqui traigo  
ya la comedia copiada:  
quanto pude hice, sinó  
quanto deseè; tomadla.

*Dama 2.* ¿Cómo es su titulo?

*Dam. 1.* Así... *Tomala y lee.*  
dice su primera llana:

*Merecer por si la suerte.*

*Dama 2.* Criticulta es la fachada.

*Dama 1. lee. Quien por si la desmerece.*

*Gusto.* La alusion no me desarma.

*Dama 2.* Pues estè de qualquier mo-  
do,

y como saliere salga:

se le ha de suplir por vuestra  
lo que tubiere de mala.

Entremos à repartirla.

*Gusto.* Vamos aunque sea à ensayar-  
la,

que como de esos milagros  
à que estais acostumbradas...

*Ing.* Pues sea diciendo conmigo  
haciendo à todo la salva.

*Todos.* Que el blason de complacer  
los preceptos de las Damas,  
no quien sirve, sino solo  
el que sirve à gusto alcanza.





## A C T O R E S.

*Astrimiro, Principe de Chipre.*

*Lisardo, Principe de Caria.*

*Rugero General del Mar.*

*Fisberto Barba.*

*Trasto Gracioso.*

*Mengo Villano.*

*El Rey de Delfos.*

*Diana Infanta.*

*Dircea su Prima.*

*Nise Dama.*

*Clori y Lesbia.*

*Clavela Zagala.*

*Soldados y Monteros.*

## A C T O I.

*Suenan dentro voces de marina à un lado, y al otro musica y alboroto de Villanos.*

*Dentro 1.* **O** Cioso es q̃ intentemos resistir mas.

*Dent. 2.* En vano pretendemos varar la nave en la enemiga arena.

*Dent. 1.* Vaya al mar el baxel.

*Dent. 2.* Què ansia!

*Dent. 1.* Què pena!

*Dent. Astrim.* Favor, Venus, pues ves que te engrandece la piedad

con quien mas tu culto crece.

*Dent. Trast.* Que fine en agua ò baco à tanto costo, no dexes quien se fina por el moſto.

*Dent. Music.* Venga, venga, y sea en buen hora Diana la flor mas ufana, la luz de la aldea venga, venga, venga,

à dar vida al campo; muerte à quantos vea.

*Dent. 1.* Que me ahogo.

*Dent. 2.* La nave va perdida.

El Principe no mas, salve la vida.

*Dent. 3.* Que me anego.

*Trasto.* En tamaños desconſuelos mi Delfin sea un tonel.

*Astrim.* Valedme, cielos!...

*Sale cayendo.*

Bien como asilo piadoso recibe tierra en tus brazos, un naufrago peregrino, que de aqueſe monſtruo airado creyó ſer víctima, y ya es objeto de tu amparo. Hasta quando, vaga, inſtable fortuna aleve, hasta quando has de hacer que los deſtino ſe llenen de los acaſos?

*Sale Trasto.*

*Trasto.* Y hasta quando haciendo gan

las piſadas de ſus amos como ſi fueran perſonas, has de jugar con lacayos?

¿Mas



*Astrim.* Mas quien aqui, que mis quejas

me ponen.

comunique al viento vago,  
estorbar pretende?

*Trasto.* Mui pocos tienes,  
si el cantar te dá cuidados.

*Trasto.* ¿Quién lo estorbará sino un trasto?

*Sale Mengo.*

*Astrim.* ¿Tu eres Trasto?

*Meng.* Donde estará? Cancia aqui bultos veo.

*Trasto.* Si, Señor.

*Astrim.* De un villano que llega aqui ve à informarte.

*Astrim.* ¿Cómo has salido?

*Trasto.* La casualidad alabo.

*Trasto.* Nadando:

Sabreisme decir, amigo..

Pues sin perderte de vista,  
viendo el lance tan rodado,  
Caballero en un cubeto  
hice cierto aquel adagio,  
de que buena sombra alcanza  
à quien se arrima à buen arbol.

*Mengo.* Ciertó que os eis ahorrado tan soldemente que diese con vos aqueste guijarro, porque pensè que erais vos el rucio que vo buscando; sino habrais tan presto..

*Astrim.* Dicha para mi no poca es que te haya reservado del mar la ira.

*Trasto.* Ciertó?

*Trasto.* Es discreto,  
y no quiere en sus espacios  
traustos, ni bufones.

*Mengo.* Es à vos pintiparado.

*Astrim.* Puesto que la tormenta cesando vá, y que saber no podemos en destino tan infausto el que tocó à nuestras naves; oy que à Delfos arribamos, centro de mis infortunios, y de mi enemigo estado, busquemos noticias...

*Trasto.* Decid que musica es esta y donde suena?

*Trasto.* Bueno, cierto que eres temerario; ¿què intentas en esta tierra que siendo de tus contrarios nunca será buena?

*Mengo.* Ola, es chasco?

Donde suena? En las orejas.

*Astrim.* Intento oculto en ellas...

*Trasto.* No digo eso, tontazo, sino que de donde se oye.

*Dent.* Meng. Ola, hão..

*Mengo.* De lejos: habrar mas craro: y saber eis, que un lugar que de aqui está bien cercano: tendrá sobenta vecinos con mogeres y mochachos, el Alcalde y mi moger que lo es mia, como hai guapos. Heis de saber que en el monte hai una casa de campo, que es el sitio en que à cazar viene algunos dias del año la Princefa con mas de enfenitos cuertefanos, que la vienen de la Corte (que está cerca) acompañando. Bien es verdad que à ninguno ella quiere, porque à dado en decir que los amantes

*Musíc.* Venga, venga, y fea &c.

*Astrim.* Festivas voces se oyen, que en cuidado sus aplausos

son



son mui grandes mentecatos.  
Suele el Rey venir por ella,  
ò mas tarde, ò mas temprano:  
y oy porque saben que viene  
en la aldea han ensayonado  
un bayle, que es el que oís  
para alegrarla en llegando,  
de las mococoas, que siempre  
trahen llas Damas en los cascós.  
Entra mi muger en él,  
y reñirame si tardo  
conque à cuidar della danza  
resolvido vo:-

*Astrim.* Aguardaos.

*Mengo.* Dale bola: pues que aun  
tiene

mas que pergeñar muesamo?

*Trasto.* Con que decis:-

*Mengo.* Lo que digo  
es, Señor: que lleve el diablo  
à todos los pescudantes  
inventores del andrajo  
de quien pescuda no hierra.

*Astrim.* ¿Conque oy el bello milagro  
de la Princesa esperais?

*Mengo.* Si, Señor: y yo me marchó  
à pensar que he de decirla  
en nombre de los paísanos.

*Astrim.* O si este acaso me diese  
ocasion de lo que trazo:-  
amigo, si à ese parage  
donde esta quereis guiarnos  
para ver la fiesta; yo  
os prometo agasajaros.

*Mengo.* ¿Què quereis ver à la Duca?  
Què no la habeis vido?

*Astrim.* Quando?  
si aqui oy mismo una borrasca  
me arrojó?

*Mengo.* Pues segun sacó  
fois rozin venido, y no  
me pareceis poco zayno.

Si quereis verla y habralla  
venios conmigo, y mezclado  
con los demás en el bayle  
lo habreis de her sin embarazo  
dandoos mi comisuria.

*Trasto.* ¿Què es comisuria, pelmazo?

*Mengo.* Hablalla en nombre de todos  
que à mi me lo han encargado,  
porque hiz q̃ lo, el mas sabiondo.

*Astrim.* Está bien, y yo te pago  
con este bolsillo:-

*Mengo.* A ver?

*Astrim.* El gusto y el agasajo.

*Trasto.* Agasajo es el que le haces,  
y así ten...

*Astrim.* Aparta.

*Trasto.* Aparto;

mas si à él das porque te lleva,  
dame à mi porque te traigo.

*Mengo.* Ello hai aventuras de hom-  
bres:

serviros en todo aguardo  
yendo alegrar el lugar  
con charlatan tan honrado:  
mas mire que es el bolsillo,  
y no lo que me dá el sayo.

*Astrim.* ¿Pues que hace al caso que  
sea

lo uno ni otro?

*Mengo.* Hace al caso:  
que aunque de mudarle haya  
para ir al paloteado,  
no es el paso parecido  
en el trueco à otro algun paso.

*Astrim.* Vamos, duelete de mi.

Esta vez, amor tirano... *Vanse.*

*Trasto.* Y de mi, que soi como otros,  
à un Principe acompañando  
para el mal un confidente,  
para el bien un hombre baxo. *vaf.*

*Sale Fisberto y Rugero recatandose.*

*Iug.* ¿A què, Señor, à este puesto  
me



quien por sí la desmerece.

7

me llamas con tal recato  
faltando de la Princesa  
à la asistencia?

*Fisb.* Te llamo:—

mas antes que nada diga,  
nos oye alguien?

*Rug.* No hallo  
quien fernos estorbo pueda.

*Fisb.* Pues escuchame.

*Rug.* Di.

*Fisb.* Amado

Rugero, ya sabes como  
es de nuestro extirpe claro  
suspirada patria Chipre,  
y que de ella desterrados  
y profugos, asistimos  
en Delfos, por libertarnos  
de cierta conjuracion  
en que me hacian mis contrarios  
complice: dando à entender  
al difunto Rey Lisandro  
protegia el parlamento  
contra el gobierno Cesareo,  
y como en tales disturbios  
inocentes ò culpados  
estén; mientras se evidencia,  
todos se ponen en salvo:  
así pues, me fuè preciso  
huir sus uñas, recelando  
si la misteriosa nube  
del real semblante aguardo,  
que sin que me avise el trueno  
ha de confundirme el rayo;  
con que al proposito, en una  
obscura noche, tomando  
la parte que de mi hacienda  
pude, contigo me embarco  
à que lo que niegan propios  
me concedan los estraños.  
Quisolo el cielo, pues quiso  
quando à Delfos aportamos,  
recelasemos, que siendo

enemigos declarados  
uno y otro Reyno era  
fuerza padecer esclavos.  
Mas que de veces se engañan  
los corazones humanos!

Así fuè esta vez, pues luego  
que supieron mis fracasos,  
en debida recompensa  
del bien que experimentaron  
en tiempo de mi privanza,  
pues los opuestos estados  
si ya no se convinieron,  
enfin se tranquilizaron.  
Con la protesta de que  
correspondencias y tratos  
con los Ciprios olvidase,  
me ofreció el Rey su resguardo,  
y tanto que à mi lealtad  
fio los empeños mas arduos,  
y à ti tambien de su armada  
concede oy el primer cargo.

*Rug.* Nada de eso ignoro.

*Fisb.* Pues

sabe, que habiendo faltado  
Lisandro; su hijo Astrimiro  
hereda, à cuyo bizarro  
aliento vienen nacidos  
todos aquellos dictados,  
galan, valiente, discreto,  
justo, piadoso y sabio.  
Este Principe ò instruido  
de que en el gobierno quantos  
asistían le eran infieles  
sospechosos y tiranos,  
ò porque el cielo à querido  
demostrar en sustos tantos  
mi lealtad y sus cautelas;  
honores, puestos y cargos  
me restituye, y aunque  
satisfecho aqui me hallo,  
no obstante amor à la patria,  
y la ley de buen vasallo

me



me hacen desear la vuelta,  
pero encuentro el embarazo  
que si el Reyno lo trasluce,  
y que à la propuesta salto,  
ha de executar sus iras  
en nosotros, conque en tanto  
que facilita la suerte  
extremos tan encontrados,  
he querido darte cuenta,  
porque advertidos y cautos  
salvemos lo temerosos,  
sin faltar à lo obligados.  
Y puesto que tanto importa  
à vida y honra te encargo  
el secreto.

*Rug.* Pues haz cuenta  
que le sepultas en marmol.  
Pero la gente se acerca,  
que con festivos aplausos  
celebran à la Princesa;  
forzoso será mezclarnos  
en la comitiva.

*Fisb.* Dices

bien, y hasta tanto:-

*Rug.* Hasta tanto:-

*Fisb.* Tener paciencia sufriendo.

*Rug.* Tener paciencia callando.

*Salen Diana, Dircea y Damas. Lisardo y Monteros Villanos cantando y bailando, y entre ellos Astrimiro de Villano.*

*Musíc.* Venga, venga, y sea... &c.

*Lis.* En hora logre dichosa  
vuestra hermosura aumentar,  
las fragancias al azar,  
los aromas à la rosa,  
y del jazmin los candores,  
pues quando por vos respiran,  
à su contacto se miran  
florecer plantas y flores.

En fé de lo que desea  
dignos medios de obligaros  
el que vive de miraros,  
y muere viendo à Dircea. *ap.*

*Diana.* Está bien; ¡oh, qué escusado  
de amor el estilo ha sido  
para mi, que el mas rendido  
me parece el mas cansado!

*Dirc.* De Lisardo à la pasión  
mal se niegan mis enojos,  
pues me declaran sus ojos  
la que siente el corazon.

*Astrim.* Mintió aleve la pintura  
à mi deseo: mintió  
porque, ¡qué pincel copió  
lo menos de su hermosura!

*Clav.* ¿A qué venis vos à esta  
fiesta? ¿Hè?

*Trasto.* No habiendo gasto,  
yo jamás he visto trasto  
q̃ no se halle en qualquiera fiesta.

*Mengo.* Con tan discreto habrado  
no direis que no os obligo.

Que pergeñais? A vos digo,  
¿porque callais? A Señor,  
decidle así, así, una cosa  
conque melindres reuse.

*Astrim.* Por eso mismo dispuse  
una cancion amorosa.

*Clav.* Pensando estará la arenga  
con mil filomocosias.

*Rug.* Repetid las armonias,  
zagales.

*Mengo.* Pues vaya y venga.

*Canta Astrim.* Quien sin el favor  
de amor vivir quiere,  
quando imperio adquiere  
en todo el amor,  
no lo piense no  
que amor de desdenes su laurel  
regió.

*Astrim.* Señora, si en la de verte  
lo-



logramos en esta parte  
la ventura de agradarte,  
será feliz nuestra suerte:  
por si de tu cielo ufano  
podemos templar los males,  
enlayamos los zagales  
aqueste baile.

*Diana.* Villanos,  
al oír de amor cautelas,  
de la canción me agradè,  
mas no del concepto.

*Mengo.* ¿Y què  
venga yo sin castañuelas?

*Astrim.* En que pudo no obligar,  
y en que, Señora, ofender  
oír de amor el poder  
que pretendo acreditar?

*Diana.* ¿Pero quien eres tú, di,  
que en estilo tan extraño  
de rustico hablas?

*Mengo.* Ogaño:  
muesa ama lo recibí,  
porque diese mi mensaje.

*Astrim.* Què la dirè! Triste afecto! ap.  
quien un hidalgo respeto  
oculta en villano trage,  
estimando aqueste honor  
mas que la vida.

*Diana.* Lograras  
el fin sino ponderáras  
tanto los bienes de amor.

*Astrim.* Por amor, digno interès  
del alma con quien se intima,  
se produce quanto anima,  
se conserva quanto ves:  
pues sin razón que lo estorbe  
tanto en su asistencia fia,  
que à faltar él, faltaria  
la conservación del orbe.

*Diana.* Segun llegas à explicarte,  
sin amor nadie à vivido.

*Astrim.* Así es,

*Mengo.* Pues yo estò morido,  
moxer, sin poder tragarte.

*Diana.* Yo creo que es aprehension.

*Astrim.* ¿Porque así le menoscabas?

*Diana.* ¿Y ese amor que tanto alabas  
donde está?

*Astrim.* En el corazón.

*Diana.* ¿Quien le aprueba?

*Astrim.* La experiencia.

*Diana.* ¿Quien le ve?

*Astrim.* El entendimiento.

*Diana.* ¿Y no es tristeza?

*Astrim.* Es contento.

*Diana.* ¿Y no es falso?

*Astrim.* Es cierta ciencia.

*Diana.* ¿Y este es amor?

*Astrim.* Verdadero.

*Diana.* Pues di:— mas no es tiempo  
ahora.

*Mengo.* Ya enfadasteis la Señora;  
cierto que sos majadero.

*Diana.* Y puesto que ya se tarda  
la diversion prevenida;  
Monteros, à la batida.

*Fisb.* Solo vuestra orden se aguarda.

*Diana.* Ven, prima, que mi desvelo  
muestra quanto te estimè.

*Dirc.* ¿Quando yo he dexado de  
ser estrella de tu cielo?

¿Mas del zagal la question  
ha podidote enfadar?

*Diana.* No, mas me dá que pensar  
su discreta explicacion,  
y aunque en tal trage:—

*Dirc.* Què? Dilo.

*Diana.* Persuadirme será en vano,  
que es su aire de villano,  
ni de rustico su estilo.

*Fisb.* Cielo, à este joven atento  
no sè que señas predixo  
el rostro, ni que colixo  
dentro de mi pensamiento.

B

¿Quien



*Lis.* ¿Quien es este que pensar  
me dá verle menos basto?

*Trafo.* ¿Quien en compañía de un  
trafo

habrá venido à estorbar.

*Clav.* Mengo, de vuestra simpleza  
he de querellarme ahora.

*Mengo.* Cómo?

*Clav.* Vereislo, Señora:

deme los pies vuestra artesa,  
para que de Mengo her  
las insolencias podais.

*Mengo.* Tonta, los pies no pidais,  
que los habrá menester.

*Clav.* Dexayme que à mi discreta  
los pies me tiene de dar.

*Diana.* A què fin?

*Mengo.* Para glosar,  
porque es mi moxer poeta.

*Clav.* No, sino para contaros  
como mi marido es  
celoso tras tonto, y pues  
oy he merecido habraros,  
castigad sus enfadosos  
caprichos en mis desprecios,  
porque no es para los necios  
el primor de ser celosos.

Divorcio, Señora, pido:  
aquesta merced me haced.

*Mengo.* Y à mi me hareis la merced  
de sacarme de marido.

*Diana.* Gusto me dá la villana:  
què graciosa rustiquez!

*Clav.* Si, pues de mi aquesta vez  
por tarde, noche y mañana,  
y à qualquier hora del dia  
podeis hartaros y honrarme.

*Diana.* ¿De què suerte?

*Clav.* Con dexarme  
ir en vuestra compañía.

*Dirc.* Bien dice.

*Clav.* Claro es que digo.

*Nise.* Por si divertirte puede,  
esta merced la concede.

*Diana.* Bien está, vente conmigo.

*Dentro voc.* A la fuente el ciervo  
baxa.

*Lis.* Ya las venatorias voces  
llaman.

*Diana.* Seguidle veloces,  
y dadme un venablo. *Entrase.*

*Dent. voc.* Ataja.

*Clav.* Marido, no me olvideis  
en esta ausencia, y adios.

*Mengo.* Aqueso no harè anfi vos  
de otro no us acordeis:  
mas antes que os vais resuelta  
acordaos della danza.

*Clav.* Yo jamás erre mudanza.

*Mengo.* Ni yo à ti te yerro vuelta.

*Fisb.* Seguid à su alteza en tanto  
que aqui asiste.

*Rug.* Eso prevengo.

*Mengo.* Id, Clavela.

*Clav.* Quedaos, Mengo.

*Todos.* Pues repita el dulce canto.

*Music.* En buen hora sea, &c.

*Al entrarse detiene Astrimiro à Ru-  
gero.*

*Astrim.* Ay amor! si descubriese  
algun arbitrio el deseo. *ap.*

Perdonad, Señor: ¿y quien  
del real acompañamiento  
Fisberto es? Decid?

*Rug.* Dexad  
que os pregunte à vos primero  
quien sois, y que le quereis;  
pues en los discursos que hecho  
habeis oy à la Princefa,  
creerè, y al veros resuelto,  
que sois à pesar del trage  
persona de fundamento.

*Astrim.* Eso no es del caso, y lo es,  
que sepa yo de Fisberto

De-



quien por sí la desmerece.

11

*Rug.* Decid que quereis, que yo  
foi lo mismo que él, supuesto  
que foi su hijo.

*Astrim.* Qué escucho?

*ap.*

Yo he de fiarle un secreto,  
y el que sea lo sabreis  
si conviene por el mismo.

*Rug.* Está bien; pero no obstante  
que en tal caso instar no debo,  
por lo que os digo, o porque  
no sé que me obliga à ello,  
si pretension tal vez fuese,  
porque ferviros ofrezco,  
llegaria à suplicaros:::

*Astrim.* Como de vuestro silencio  
vuestra fé me asegurára,  
aunque no sea buen acuerdo  
de un hombre à quien no co-  
nozco,

fiarme tan desde luego;  
os le diria.

*Rug.* De mi padre  
no solamente en aliento  
y lealtad foi traslado,  
fino que aprendí à ser cuerdo,  
constantemente sufrido.

*Astrim.* El nombre sepa.

*Rug.* Rugero.

*Astrim.* Pues el Principe Astrimiro  
foi de Lisandro heredero,  
ni lo dudeis, ni estrañeis,  
que la verdad que demuestro  
del real anillo las armas  
comprueban; en cuyo sello  
traen engastado un cupido,  
como hijos de amor y Venus,  
los soberanos de Chipre,  
que es de donde siempre fueron  
tutelares dioses ambos,  
fino es ya como diciendo  
gozan en sus corazones  
tan absoluto el imperio,

que no se tiene por Rey  
quien no los tiene por dueños,  
Pues sentado este principio  
estrañarás, ya lo advierto,  
hallarme aqui sin saberse  
como, quando, ni à que efecto.  
Oye, y sabrás que à mis playas  
solicitando el comercio,  
de estrañas ricas preseas,  
llegó acafo un estrangero  
quien llevaba entre otras joyas  
el mas hermoso, el mas bello  
retrato de la deidad  
mas peregrina, à quien dieron  
en las aras del amor  
adoraciones è incienfos.  
Esta perfecta hermosura  
tal lugar se hizo en mi aprecio,  
tanto turbó mis sentidos,  
tanto avivo mis deseos,  
y en fin tanto poder tubo  
aun en el pintado lienzo,  
propiedad de sol que antes  
que iluminen sus destellos  
por entre oscuros celages  
se dexa admirar primero;  
que sabiendo que era copia  
de Diana, Infanta en Delfos,  
(porque al mirarla imposible  
se acrecentase mi incendio)  
sin reparar en peligros,  
y sin atender à riesgos,  
(pues mayor riesgo en quien ama  
no le hai, que sus desvelos)  
hice aprestar una Armada,  
y estrañado de mis reynos,  
pues no dan puesto à mis ansias,  
vine à hallarle en los agenos:  
y despues de algunos dias  
que hollaban por mar sereno,  
su espalda fragil las quillas,  
rendido sin duda al peso

B 2

de



de tanta velera nave,  
 como inquietaba su centro,  
 un dia à silbos el aire,  
 las nubes à roncós truenos,  
 cambian en sombras del sol  
 los rutilantes reflexos,  
 el salado monstruo, à ser  
 por obeliscos de yelo  
 Atlante del azul globo;  
 se apresuraba soberbio,  
 y sobre montes de espuma  
 à embates del noto fiero  
 subia el naufrago bajel  
 à escalar el firmamento.  
 Todo es horror, todo asombro,  
 y en tan contrarios estremos  
 tal vez tocamos la arena,  
 tal asimos los luceros.  
 Bella hija de las ondas,  
 exclamè en gemidos tiernos,  
 pues à tu culto consagro  
 los motivos de mi empeño,  
 quando amante una belleza  
 busco por rumbos inciertos  
 no quieras una esperanza  
 convertir en escarmiento.  
 Dixe; y como en lo piadoso  
 funda su deidad lo bello,  
 las tinieblas desterrando,  
 los sustos desvaneciendo  
 brilló la luz, se vió el iris  
 calmó el mar y halagó el viento,  
 hasta que enfin las orillas  
 nos reciben de este puerto  
 tan solo à mi, y à un criado  
 por tan no usado portento,  
 que si cabe en la extrañeza  
 peligra en lo verdadero.  
 Solo podré persuadirme,  
 que amparando mis intentos,  
 à la madre del amor,  
 compadecida à mis ruegos

debí la vida: esto baste;  
 pues si en males tan adversos  
 le debí ver à Diana,  
 harto he dicho que le debo.  
 Examinando la tierra  
 ibamos los dos à tiempo,  
 que oimos festivas voces,  
 que con músicos acentos,  
 aplaudian de su Princesa  
 la llegada, que de aquesto  
 pudo un rustico informarme,  
 à quien pidiendole medios  
 de verla, me ofreció grato  
 introducirme en su pueblo.  
 convíneme, y recibido  
 fui de todos con aprecio,  
 encargandome la hablase  
 no sè à que se persuadieron  
 mas que mas, que à querer yo  
 y tenerlo amor dispuesto:  
 practiquélo como viste,  
 hablóme afable y sin ceño,  
 siendo así que en el asunto  
 de que la tratè, es bien cierto  
 podia haberse disgustado,  
 quando amorosos conceptos  
 se transcenden al labio  
 por no caber en el pecho.  
 Fuese, y me dexó en tinieblas  
 mas enamorado y ciego,  
 y como vivir no es facil  
 ausente del bien que quiero,  
 modo de asistirla busco,  
 para cuyo fin resuelvo  
 valerme de vuestro padre,  
 pues en esta isla de Delfos  
 huye la conjuracion  
 conque su lealtad quisieron  
 empeñar unos traidores;  
 mas de todo por mi absuelto  
 determino que me valga,  
 porque idolatre encubierto,  
 pues



quien por si la desmerece.

13

pues la oposicion no ignoras,  
y guerras que mantubieron  
siempre este Reyno, y el mio  
por sus reñidos derechos;  
y admitido no he de ser,  
por amante descubierto.

Esta es la idea que traigo,  
y el designio con que vengo,  
à ver si con esto acaban  
los pesares que padezco,  
los infortunios que pado,  
de las guerras lo sangriento,  
y finalmente por ver  
à pesar de mis respetos,  
si sè merecer por mi  
lo que por mi desmerezco.

*Rug.* Dame, gran Señor, tus plantas,  
en fé de que te confieso  
por mi Principe, y en fé  
de que tanto honor te debo.

*Astrim.* Llega à mis brazos.

*Rug.* Señor,  
à lo que importa pasemos.  
Vos servir à la Princesa  
pretendeis, y es arduo empeño;  
que su rara condicion  
entregada à altivos ceños  
aborrece las finezas,  
y no estima los obsequios.  
Como quien sois es difícil  
servir segun lo supuesto,  
por lo que estraño que armada  
trageseis, ¿pues à que efecto  
para conquistar agrados  
se han de prevenir estruendos?  
Como incognito aunque es facil,  
no obstante, Señor, encuentro  
algunas dificultades  
el dia que de tu afecto  
la declares la menor  
palabra, el menor acento,  
y sospechosa de ti

correrá tu vida riesgo.

*Astrim.* Traher mi Armada fuè preciso

à mi resguardo atendiendo:  
mas ya que de ella y mis gentes,  
me separa el hado adverso,  
mientras de tan triste acaño  
enmendamos el suceso,  
no es de temer todo, algo  
à la fortuna dexemos,  
que ella ofrecerá ocasion,  
en concursos palaciegos  
de academias y saraos  
en los usados festejos,  
y aun en la musica que  
no sin destreza poseo,  
bien que esta no es alabanza,  
sino disponer los medios,  
y que puede ser adquiera  
de su inclinacion lo opuesto,  
si en los lances que se ofrecen  
airoso y lucido quedo

*Rug.* Tente, Señor, que ya hallè,  
notandote tan resuelto,  
camino.

*Astrim.* Dile: què aguardas?

*Rug.* ¿No dices que con estremo  
de la musica el primor  
posees?

*Astrim.* No hai duda en eso.

*Rug.* Pues la Princesa es tan dada  
a musicos pasatiempos,  
que quienes su agrado adquieren  
son los musicos mas diestros,  
que de diferentes partes  
concurren à su cortejo.  
Lico Principe de Tebas,  
de quien sabes que soi deudo,  
me escribe que sus ideas  
apadrine, introduciendo  
el mas famoso de quantos  
en suaves acordes metros,

ha



ha noticiado la fama  
 ser admiracion del tiempo.  
 El inclinarla al amor,  
 y vencer su desden fiero,  
 es la mira entre lo vario  
 de musicos argumentos,  
 conque si este arbitrio eliges  
 por unico, suponiendo  
 ser tu Anfion ( que asi se llama  
 el musico à quien espero )  
 introducido en la Corte,  
 conseguirás tus intentos  
 por ahora; que despues  
 si el Anfion verdadero  
 llega por nuestra desgracia  
 à descubrir el secreto,  
 las mismas casualidades  
 dirán lo que hacer debemos.

*Astrim.* ¡Oh, que feliz ocasion  
 ha sido en la que ahora llego!  
 Tu proposicion admito,  
 pues no dan à heroicos pechos  
 los raros acasos nunca  
 mas libertad que emprenderlos.  
 Anfion desde oy me llamo  
 de quien ya noticias tengo,  
 y la suerte que le obliga  
 no pudiendo los derechos  
 de sangre, afianzar por armas  
 à padecer encubierto  
 desaires del hado.

*Dent. Voc.* Al monte.

*Dent. Dian.* Dexad que acabe, Mon-  
 teros,  
 al impulso de mi brazo.

*Rug.* Fuerza es que nos apartemos  
 à dar yo à mi padre aviso,  
 porque los dos os busquemos  
 donde en otro traxe pueda  
 tener lo tratado efecto.

*Astrim.* Pues adios si aqueiso importa.

*Rug.* Mas ved antes que os protesto...

*Astrim.* Què?

*Rug.* Que para introducirnos  
 à ser fabula del tiempo,  
 mas que à la ley de lo vario,  
 à las leyes me sugeto  
 de la obediencia.

*Astrim.* Está bien.

*Rug.* Señor invicto, silencio.

*Astrim.* Ea, ingenio, pues hallaste  
 contra este tirano, bello  
 prodigio de amor industria,  
 venganza, amor, tus esfuerzos,  
 permitiendo llegue el dia,  
 en que la obliguen mis ruegos.

*Salen cruzando el tablado, Diana y  
 Acompañamiento.*

*Dent. Voc.* Cortadla el paso,  
 herida va la fiera.

*Unos dent.* Al monte, al risco,

*Otros.* Al llano, à la ladera.

*Diana.* Huir pretende en vano  
 del impetu violento de mi mano.

*Fisb.* No es la primera hazaña  
 que logra tu hermosura en la  
 campaña.

*Lis.* Herido el ciervo corre la espe-  
 sura,  
 tanto por tu valor como hermo-  
 sura.

*Astrim.* Alabanzas la ofrecen repe-  
 tidas.

¡Oh, què ufana que va de ren-  
 dir vidas!

Mas que no fué despojos  
 ( quanto vive ) al imperio de sus  
 ojos?

*Dent. Dir.* ¡Ay de mi, què fiera  
 horrible  
 me sigue!

*Sale huyendo.*

*Dir.* Aunque me fatigo,  
 yendo mi temor conmigo,  
 huir



quien por se la desmerece.

35

huir de ella es imposible.

Perdì el venablo, ay de mi!

¿En tan infeliz fortuna  
contra este rigor habrá una  
piedad que me ampare?

*Entrafe dexando caer el venablo.*

*Astrim.* Si,

que mal un noble pudiera

ver una dama afligida,

y en defensa de su vida

no suspender su carrera.

Vuelve pues; pero aunque huyas

que sea el triunfo de ambos fio,

pues siendo el impulso mio  
han de ser las armas tuyas.

A ellas y mis altiveces

ha de postrar su fiereza,

la fiera que à una belleza

perseguió fiera dos veces.

*Entrafe llevando el venablo, y sale el  
Rey, Diana, Dircea, Fisberto, Ru-  
gero y Acompañamiento.*

*Rey.* Hija sobrina, ya aqui  
estás segura.

*Dirc.* Del susto  
apenas animo.

*Rey.* El gusto

me tiene fuera de mi

viendote libre. Al buscaros

de esa cumbre en la altivez

fragosa, como tal vez

suelo para acompañaros,

vi, que un espin orgulloso

hacer trofeo imagina

de su saña à mi sobrina,

y asustado y temeroso,

temiendo alguna desdicha

en alas de mi deseo

llego donde à entrambas veo,

y donde aun no creo la dicha.

*Diana.* Bien os podeis sosegar.

*Diana.* ¿Y què sientes prima?

*Dirc.* Nada.

*Nise.* Cierito que estube asustada.

*Clor.* Y aun yo me pude asustar.

*Fisb.* Suerte, gran Señor, ha sido  
que hubiese quien puntual  
focorro diese.

*Dirc.* El zagal

que nos habló fuè atrevido,

¿quien me llegó à focorrer.

No vi tal resolucion.

*Diana.* Por premiarle aquesta accion  
quisiera volverle à ver.

*Sale Trasto.*

*Trasto.* Que ignore en tanto tropel  
adonde mi amo asiste!

*Unos dent.* Matadle si se resiste,

*Dent. otros.* Muera.

*Rey.* ¿Què ruido es aquel?

*Fisb.* Algun disgusto recelo.

*Dent. otros.* Muera el que à vos se  
atrevió.

*Dent. Lis.* Dexadme solo, que yo  
le acabe.

*Sale Lisardo y Soldados con espadas,  
riñendo con Astrimiro que tropieza.*

*Astrim.* Valgame el cielo!

pero què veo? La Infanta?

Què dicha!

*Rug.* Cielos, què miro!

*Rey.* Tened, que à saber aspiro  
que causò colera tanta.

*Diana.* Ya que à mis pies le miré,  
esta vez he de inquirir  
de llegarle à perseguir  
la razon.

*Astrim.* Yo la diré,  
porque mi causa os obligue,  
quando sin ella me veo  
en vuestre presencia reo,  
si os dignais de oir.

*Diana.* Prosigue.

Un



*Astrim.* Un designio descortès  
à vuestros pies me ha traído,  
porque mirarme rendido  
podrán solo à vuestros pies:  
pero advirtiéndolo despues  
el sagrado y la ocasion,  
dixe al ver tal perfeccion,  
quede aqui mi voluntad  
cautiva de la beldad,  
y no de la presuncion.  
Lo que de su saña arguyo  
si mi dictamen demuestro,  
es que, el que hago obsequio  
vuestro

han de hacer efecto fuyo;  
si al empleo en que me incluyo  
dió el valor la preferencia,  
se infiere por consequencia  
de tan feliz circunstancia,  
que sin temer su arrogancia  
respete vuestra presençia.

*Lis.* Por la razon expresada  
miro, si de ella me valgo,  
que de atento sabrás algo,  
mas de altos respetos nada:  
medir contigo la espada  
no me puede ser decente,  
y mas quando es evidente,  
que jamás se han sugetado  
à los empeños de olado,  
los creditos de valiente.

*Astrim.* Si ese agravio que me ha-  
ceis:-  
pudieras:-

*Lis.* Si yo esto mismo  
que me ois:-

*Rey.* ¿Pero que pudo  
alterar nunca al invicto  
Principe de Caria?

*Astrim.* Que oigo! *ap.*  
zelos tan presto, destino!

*Rey.* Vos que procedeis tan vano,

pues otra vez no os he visto,  
quien sois?

*Astrim.* Quien à vuestras plantas  
aguarda el perdon rendido.

*Rug.* No es esta mala ocasion *ap.*  
de efectuar el designio.

En vano, Anfon, pretendes  
disimular, que pues quiso  
deparar esta ocasion

à tu soberano Lico  
la suerte, ocultarte mas  
fuera especie de delito.

El que estais, Señor, mirando  
Anfon es, el peregrino

musico, pasmo de Tebas:

porque sabiendo mi primo  
quanto la Princesa bella

se inclina al canoro estilo,

le envia à servirla, y respecto

que el haberme dado aviso,

es porque le protegiese;

de vuestros honores fio

le permitais, no estrañando

que antes no lo hubiese dicho,

mayormente quando à poco

que pretendiendo el abrigo

del puerto, le echó la fuerza

de un uracan tempestivo

à la orilla, à cuya causa

en un village vecino

se ocultaba, hasta obtener,

Señora, vuestro permiso.

*Rey.* Al Principe vuestro dueño

este cortejo le estimo,

y aunque yo dexo estas cosas,

siempre de Diana al arbitrio,

por mi mediacion espero

que os honrará.

*Astrim.* El premio mio

será obligar à su alteza.

*Dian.* No sè con que oculto signo *ap.*

me obliga este hombre, que

ha-



halla mi favor propicio.

Señor, si sabeis que yo  
solo vuestro gusto sigo,  
es extraño que dudeis  
que por mi maestro admito  
à Anfon, dexando aparte  
de su venida el motivo.

*Astrim.* Mi fortuna así elevais:  
¿qué hombre tan dichoso he sido!

*Dirc.* No en valde, prima, juzgabas  
quando cortesano y fino  
nos habló, pues sus razones  
son de otro sugeto indicios.

*Lis.* Siempre, Anfon, mi favor  
tendrá, pues ha merecido  
de vuestra alteza el aprecio.  
Y ya no extraño que altivo  
se mostrase en el pasado  
lance, de llegar con brio  
à darle muerte à la fiera,  
que en fatales parasismos  
asustò à Dircea, queriendo  
competir igual conmigo.

*Astrim.* Perdonad, Señor, que el no  
conoceros fuè el delito.

*Trasto.* No era mala la intentona,  
pues ahí es que el lancecillo  
es para andarse esperando  
en cumplimientos prolijos.

*Rey.* Si como lograis vencer  
en musicos artificios  
todo humano afecto, quando  
en nunca usados prodigios  
parais mares, venceis montes,  
y suspendeis los sentidos,  
à fuer de la prodigiosa  
Lira que os dió Apolo mismo,  
conseguis, diestro Anfon,  
vencer el desdén impio,  
conque à el amor aborrece  
mi hija; mi fe os obligo  
de premiaros; y es verdad,

pues, tanto mal adivino  
de no casarse, quando hai  
tanto pretendiente digno.

*Fisb.* ¿Qué hará en los pechos hu-  
manos

quien logra vencer los riscos?

*Nise.* Clori, otro musico mas  
sin mas gracia que los vustos.

*Clori.* Siendo una la introduccion,  
podrá el caso ser distinto,  
porque no siempre una causa  
tiene unos efectos mismos.

*Nise.* Remirome à la esperiencia.

*Clori.* Al suceso me remito.

*Clav.* Ola, ¿y yo no he de cantar?

*Nise.* Claro es que si.

*av.* Aqueño elijo,  
porque al son del panderete  
se cantar mil estrivillos.

*Rey.* Las carrozas, pues es tarde,  
lleguen; venid. *Vase.*

*Todos.* Ya os seguimos.

*Dirc.* En mi tendreis, Anfon,  
un afecto agradecido.

*Astrim.* No agradezcais lo que es  
deuda  
de un noble.

*Diana.* Anfon, venios.

No se que llevo entre mi. *ap.*  
que no acierto à distinguirlo. *Vase.*

*Lis.* Señora?

*Dirc.* Quedaos, Lisardo,  
que yo vuestro afecto estimo. *vase.*

*Lis.* Si vos lo estimais, que tengo  
que esperar sino serviros:  
que aunque à la Princesa muestre  
querer, à Dircea sigo,  
que amor para herir mi pecho  
de sus ojos se ha valido. *vase.*

*Rug.* Esto, Señor, hai. *Ap. los dos.*

*Fisb.* O quanto  
de oírte me regocijo!



Anfion, yo serè siempre  
tan leal, como lo he sido.

*Trasto.* ¿Quieren las Señoras Damas  
que yo las sirva el estribo?

*Nise.* No, porque no nos agrada,  
hombre que trasto se dixo.

*Trasto.* Ay! ¿quien las parló mi nom-  
bre?

*Clori.* Un parlador poetiso.

*Trasto.* Pues trasto es nombre de en-  
cage,

y por eso yo le pillo,

que quando à las bufonadas  
ceder lo discreto he visto,  
tanto es una quanto vale.

*Nise.* No de gracioso su pico  
à maldiciente trascienda,  
no dén à lo que imagino  
con el pobre Trasto, al traste.

*Trasto.* Con Trasto al traste? Me rio:  
pero, Amo mio, es ya hora

de hablar? Qué estoy tamañito  
de todo lo que nos pasa.

*Astrim.* Nada digas, Trasto amigo  
pues ya no hai mas que saber,  
que el que cesan mis conflictos  
y empiezan mis esperanzas:  
pues bien claro lo averiguo,  
si averigua que del sol  
de la Princefa benigno,  
voy à examinar las luces  
al compas de mis suspiros,  
por el mas seguro modo,  
que merecer por mi mismo  
lo que por mi desmerezco,  
dé à la admiracion motivo.

*Trasto.* Y por eso mismo yo  
conozco que está sin juicio  
quien tal hace y tal escribe,  
y mucho mas en un figlo,  
en que de las obediencias  
no se pagan los caprichos.

*Entrase dando fin al primer Acto.*





quien por sí la desmerece.

19

# SAYNETE PRIMERO.

## ACTORES.

El Vizconde.

Un Abate.

Un Arriero.

Dos Pajes.

Una Critica.

Una Bufa.

Don Pierres.

Doña Calambre.

Don Gestas.

\* \* \*

sale el Vizconde con un retrato, y los dos Pajes, y cantan dentro.

*Musica.* **D**E amores de Gualda está desganado Gerineldos, y mirandole tan lacio le dice su cocinero: Mama Señoria, rellena el colete, que siempre zampano los due- los son menos.

*Vizc.* La letrilla me ha gustado, si por vida de mi suegro, y viene al caso; cuya es?

*Paj. 2.* Es del gajopin.

*Vizc.* Me huelgo de tener en mi familia de prima clase un sugeto, que me adobe sequedades, y me sazone desprecios: y sino dimelo tú, retrato carantonero, que estás con estas y estotras defandrajandome el pecho.

*Paj. 2.* Nos llamaba Uña?

*Vizc.* Ay de mi! Clarol está: o amor severo!

*Paj. 1.* El Carpintero? En su casa estará.

*Vizc.* Quitá, camueso.

¿Adonde está el Mayordomo?

*Paj. 1.* Que si como? Ni un remedio, porque en la casa de Uña siempre estoy que me clareo.

*Vizc.* Sordo del diablo, no me hagas con tus tratos...

*Paj. 1.* Ya lo entiendo: que me limpie los zapatos? Están rotos y mui viejos.

*Vizc.* Vaya el...

*Paj. 2.* Donde siria?

*Vizc.* A buscarle.

*Paj. 2.* Yo no quiero.

*Vizc.* Picaro, ¿asi se responde a su Señor?

*Paj. 2.* Cepos quedos; si me atufa, verá como le hago andar al redopelo.

*Vizc.* A vergante, ¿de esta suerte se me pierde a mi el respeto?

*Paj. 2.* Dé esta suerte.

*Vizc.* Pues tomad-

*Paj. 1.* Tempestad! No oigo los truenos: mas allá va esta.

*Paj. 2.* Y esotra.

Dentr, Fuera, quitá.

C 2

¿Qué



*Vizc.* ¿Qué es aquello?

*Sale el Arriero.*

*Arri.* Señor mio, esto es naica.

Loao sea San Nicoemus.

*Vizc.* Qué buskais?

*Arri.* Su presonica.

*Vizc.* Pues quien sois?

*Arri.* Yo, jarriero.

En el meson de abajico

lleguè en aqueste mimento,

y sorbe unas pelaillas

con que el macho zebadero

le salpicó à un petimetre

de estos de polvos y guelos;

y sorbe lo que es, ò no es,

columpiamonos de encuentro,

y desgizele el peynao

con el escarpior de acebo.

Llegó un Ministro, enfademe,

le di un jurgon, y acá me entro.

En escampiendo, por onde

me subí, me irè, esto es esto:

lo icho icho, aqui no hai mas,

zis, zas, zurra y laus deo.

*Vizc.* Como que? Por vida de

Lain Calvo mi quinto abuelo,

que pues se ha entrado en mi casa

que le ha de valer el fuero.

Ola, muchachos.

*Paj. 1.* Borrachos?

Ni una gota que bebemos.

*Vizc.* Ay tal fordera!

*Paj. 2.* Usiria,

què manda?

*Vizc.* Qué luego luego

los azote el Maestre Sala.

*Arri.* Suspendase el vapuleo,

pues yo à Vm. se lo suplico.

*Vizc.* Degradóme este jumento:

y bien que trae à la Corte?

*Arri.* Cosas bien estrañas, cierto:

una requa de figuras.

*Vizc.* De figuras? Mal has hecho

porque abundan en Madrid

para llenar otros pueblos:

mas no pudieramos verlas

por si de mi aquellamiento

divierto las mococòas?

*Arri.* Claro està que las veremos,

si me ayudan à subirlas

los Pajes.

*Vizc.* A picaruelos,

ayudenle à descargar.

*Paj. 1.* A rezar? No sè el pan nuel

tro.

*Vizc.* ¿Que aguante yo este simplon

*Paj. 1.* Si hai turrón? Ahora no e

tiempo:

por cerca de Navidad

viene de Alicante bueno.

*Vizc.* Aqui una Critica viene,

que necesita comento.

*Crit.* Como ya el nitido albor

del flamiferante febo,

en melancolica tumba

los rayos expende tenuos,

esto es, que con Proserpina

atezado numen feo,

logra del estigio lago

conjuncionarios amplexos:

por eso la superficie

de ese lugubre funesto

emporio, se ipocondriza

en carambanos de yelo,

y à su frigidez mi bulto

exánime casi obtengo.

*Vizc.* El diablo que la responda.

Señora, yo no os entiendo.

*Crit.* A tan laconicas frases hace cori

en equilibrio mantengo

de mi nevado edificio

todo el ebúrneo compendio.

*Sale el Abate.*

*Abate.* Sabiendo que Usia està

malo,



malo, ceruleo, perplexo  
vengo, busco, solícito,  
serviros, hablaros, veros,  
por notar, saber y oír,  
qué teneis en ese cuerpo.

Vizc. Tengo un amor que me apura,  
corazon, hígado y sesos.

Abate. Si mortuus est, aleluya.

Vizc. Quien sois?

Abate. El mismo Galeno,  
todo el potro medicaastro

Tomale el pulso.  
en abreviatura: fuego.

Pulsum durum, no hallareis  
Albeitar que os dè por bueno.

Vizc. Pues medicadme, q̄ Albeitar  
por Albeitar sois lo mesmo.

Abate. Lo que padeceis son flatos  
de ipocondricos abscesos,  
Tomais chocolate?

Vizc. Claro  
está, ¿quien pregunta eso?

Abate. Dexadle desde oy, y à mi  
me le envid, que es flatulento;  
que vos con solo alegraros  
os pondreis como un camello.

Sale Arri. Para eso traigo yo aqui  
dos Comediantes legueros,  
que hacen pasos de Comedias:  
fentaos, si quereis verlos.

Vizc. Claro es que sí.

Arri. Pues el paso  
harán de tambien hai duelo  
en las Damas.

Todos. Vaya,  
vaya.

Arri. Trobados nombres y versos.

Sientase y salen con trages ridiculos,  
Don Pierres y Doña Calambre.

D. Pier. Calambre mia, los brazos  
me dá.

Doña Cal. Y en ellos, Don Pierres,  
un deseo furibundo  
de ahorcarte.

D. Pier. Bien merece  
tal requilorio un amante,  
que avariento de zoquetes,  
despeado de correr  
porterías entra à verte.  
Cómo estás?

Doña Cal. Yo de engullirme  
un menudo hasta el gollete.  
¿Y tú, morcon?

D. Pier. Hecho un cuero,  
porque quando me encareces,  
que estás tú como quien come,  
estoy yo como quien bebe.

Doña Cal. Ha, buen hijo.

D. Pier. Horrible estás:  
permiteme que me ausente  
por no mirar tu figura.

Doña Cal. Pues quando yo lo estu-  
biere

merecias tu otra cosa?

D. Pier. Merezco una Reyna.

Doña Cal. Mientes. dale un bofetón.

D. Pier. Cortesana estás, y ya  
que entre dimes y diretes  
con un mientes me geringas,  
no me ahorrarás el cachete.  
Vive brios que à no mirar  
que de puro aborrecerte  
estoy borracho de amor:::

Doña Cal. De que suerte?

D. Pier. De esta suerte.

Si el vino se perdiera, en mi se  
hallára,

que à mi como à una cuba se  
viniera,

y si despues de verse en mi in-  
tentára

subirse à predicar à la mollera,  
con algunos quartillos le mez-  
clára de



de aguardiente y rosoli hasta que  
diera  
mil traspieses, de Herodes à Pi-  
latos  
har ozmando à patadas los zapa-  
tos. *dentro golpes.*

Y es verdad, pues à la troba,  
que han respondido parece  
las coces de algun pollino.

*Doña Cal.* Serán tuyas, que no puede  
darlas mayor otro.

*D. Pier.* Ah, falsa!  
Pluguiera al amor que fuese  
él solo, quien ocupado  
encontrára ya el pesebre.

*Doña Cal.* Donde vas?

*D. Pier.* A echarle paja,  
porque en el grano no piense.

*Doña Cal.* No has de irte.

*D. Pier.* Me entraré  
en tu quadra.

*Doña Cal.* Es Gavinete?

*D. Pier.* No es sino cavalleriza,  
donde à rebuznos crueles  
he de hacer que quantos asnos  
hai en el barrio despierten.

*Doña Cal.* Será alguien que acafo pa-  
fa.

*Dent. D. Gest.* Prima, prima.

*D. Pier.* Hai tal perrengue,  
la prisa que trae; yo voy  
à machacarle las liendres.

*Doña Cal.* Que harè yo?

*D. Pier.* Abrir la ventana,  
ò te abro en la cola un gеме.

*Doña Cal.* Abro, porque veas que  
mas

es el ruido que las nueces.

¿Què atrevimiento, Don Gestas,  
de venir à esta hora es este,  
paraque de mi el galan  
que está escondido reniegue?

*D. Gest.* Como al venir à tu casa  
llovía tan fuertemente,  
y me quite los calzados,  
paraque al hogar se sequen,  
y como llamó tu padre,  
que dicen que es tu pariente,  
con la prisa de escaparme,  
no hubo lugar de ponerme  
todos los argamandijos:  
y porque es fuerza que quedes,  
si los halló con cuidado,  
no he querido recogerme,  
fin que sepas que descalzo  
me hace mal el pisar nieve.

*Doña Cal.* Está bien.

*D. Pier.* Buena noticia.

*Doña Cal.* No pellizques, que me  
duele.

*D. Gest.* Y con eso asegurando  
de que no los vió el vejete,  
remiendame las polainas,  
pues en tu poder las tienes:  
y agur que me está esperando  
Don Gil de las calzas verdes.

*Doña Cal.* ¿Quien oyó igual tarabi-  
lla?

*D. Pier.* ¿Quien bailó tal turuleque?

*Doña Cal.* ¿Sus polainas en mi casa,  
y que mi amante lo oyese?

*D. Pier.* Sin zapatos correría  
mas ligero que una liebre.  
Ahora bien la bola escurro.

*Doña Cal.* Espera.

*D. Pier.* Quitá.

*Doña Cal.* Don Pierres,  
quanto has oído fue zumba.

*D. Pierres.* Dices mui bien, todos  
mienten,  
y habló mas que un papagayo.

*Doña Cal.* Pues si dice mas me pier-  
de.

*D. Pier.* Pues que dice?



quien por sí la desmerece.

Doña Cal. Lo que sabe.

D. Pier. Que sabe?

Doña Cal. Bailar minuets.

D. Pier. Voime.

Doña Cal. Mi bien:::

D. Pier. A buen tiempo,  
recancanillas y dengues:  
yo he de sacudirle el polvo.

Doña Cal. Mira que es de genio fuer-  
te,

y si sales te merienda.

D. Pier. ¿Pues soi plato de pasteles?  
Tanto come?

Doña Cal. Es trogoldita.

D. Pier. ¿Y es mui guapo?

Doña Cal. Un Holofernes.

D. Pier. No obstante salgo.

Doña Cal. Pues marcha,  
y mas que el diablo te lleve.

D. Pier. ¿Conmigo una fregencilla?

Doña Cal. ¿Y conmigo un mequetre-  
fe?

Sal, que yo bailarè en tanto  
seguidillas de chupete.

D. Pier. ¿Y con quien?

Doña Cal. Con mi primillo.

D. Pier. Tarde ò nunca podrás ver-  
le.

Doña Cal. Por què?

D. Pier. Porque de cabeza  
en el pozo he de meterle:  
y pues hecho un estantigua  
te pide que le remiendes,  
hazme à mi unos esarpines  
forrados en tafilete.

Vase.

Doña Cal. No! malaya quien obliga  
que entienden mas las mugeres  
que de echar calzas à pollos,  
freir arina y comprar peines.

Vize. Vitor, vitor, que lo propio  
lo hacen, que ni mas ni menos.

Pajes. Vitor, vitor, &c.

Vize. ¿Qué haceis burla, picarones,  
lo que digo repitiendo?

Aguardad.

Arri. Señor, Usia  
se sosiegue.

Vize. Me sosiego:  
pero me hacen cada instante  
estos Pajes un veneno.

Arri. Ved que una Bufilla entra,  
que podrá alegrar un duelo.

Sale la Bufa cantando con el salterio.

Bufa. Donai limosina  
aquesta pobera,  
Signor lustrissimo,  
mio colèndissimo,  
è ascolte il timpano  
per patacon.

Vize. Ola, ola, ¿esto tenia  
el arrierillo encubierro?

Bufa. Padrone caro, yo sono  
venuta col mio fratesto  
à la gran rechia di spagna  
per pillare qualche argento,  
serva sua.

Vize. Conserva dixo,  
y yo me hago un caramelo.

Arri. Escuchad un minuetillo  
que canta con su salterio:

Crit. ¿Pues que en píctimas cadentes  
zitarizas?

Bufa. Cherto, cherto.

Canta y toca el salterio.

Se un core à nodi,  
se un alma senti,  
che non pretendi  
tirano amor, &c.

Vize. Brabo, brabo, ay, ay, que  
ojillos:

dotor, aqui de su ingenio.

Abate. Calle, que aquestas eridas  
refucitan al mas muerto.

Todos. Viva la mochilerilla.

Ann-



*Crit.* Aunque del coro febeo,  
en melifluas armonias  
turibula los acentos  
se inibe de los primores  
que cadencian à mi aspecto.

*Abate.* Pues quid quæris?

*Vizc.* Tu serás,  
por si me engañas, el cuero.

*Crit.* Carecen sus melodias  
del retintin de un alegre,  
donde saltatriz experta  
yo concilie movimientos.

*Abate.* Eso es que quereis bailar.

*Crit.* Tu lo indemnizas, eso, eso.

*Arri.* Ea, pues, canta à la española  
una tonada y bailemos.

*Todos.* Pues hagase corro y rueda.

*Vizc.* Si hai baile soi el primero.

*Crit.* Y yo tambien me apropinquo;  
gratulad mis parepetos.

*La Bufa Canta.* O bien haya el que  
alcanzámos,

y hagase allá el otro tiempo,  
que no conoció el respingo,  
el corsè ni los baqueros.

Afuera los jaques  
que vienen frontanches,  
y viva la moda  
con su respetosa

peti bonetillo,  
y su capotillo,  
y pese à quien pese,  
que así ha sido siempre:  
la lastima es esta,  
y no hai que cantarse,  
y vaya de fiesta  
de musica y baile.

\* \* \* \* \*

## A C T O II.

*Salen Astrimiro y Trasto.*

*Astrim.* Quien un imposible adora,  
quando à su vista enmudece,  
ni de la esperanza vive,  
ni del desengaño muere.  
Neutral yo así, en mi fortuna  
sigo tan dudosa suerte,  
que quando el amor me anima,  
el respeto me suspende.

Ay Trasto, como pudiera  
sin temer sus esquivaces  
decirla mi amor! Ay Trasto!

*Trasto.* Que me trasteas, si eres  
tan del otro tiempo amante,  
tan como no son los de este,  
que estudiando la cartilla  
palaciega no se atreven  
à profanar tus suspiros  
la región de los desdenes?  
Dexa el obscuro idioma  
de los enfasis de allende,  
y en las fugas de tus arias,  
recitados, duos, treses,  
declarate.

*Astrim.* ¿Y si la pierdo?

*Trasto.* A eso un remedio darete.

*Astrim.* Qual?

*Trasto.* No perderla de vista.

*Astrim.* ¿Ahora te burlas, alevé?

*Trasto.* Pues no es quexarte de vicio?

A que entras al gabinete,  
sino haces quando se toca,  
que para tu amor se temple.

*Astrim.* Si; bien dices. Diana bella,  
sepa que mi fè la ofrece  
toda un alma por trofeo;  
que si de deidad le adquiere  
nombre el culto al simulacro,  
en



en vano podrá ofenderse  
de la ofrenda mas rendida  
la deidad mas eminente.

Pero quien va?

*Trasto.* De su alteza  
una asistenta parece.

*Sale Nise.* Anfon?

*Astrim.* Que me mandais?

*Nise.* Que pues la hora es compe-  
tente,

de la Infanta à divertir  
las tristezas como siempre,  
entreis.

*Trasto.* ¿Que aun usen las ninfas  
estos enfadosos dengues  
de afectar melancolias!

*Nise.* Ay que es el mayor filete  
de la dameraia estar triste,  
sin que el porque se penetre,  
y salir tal vez diciendo  
à los que à su obsequio atienden:  
pues estoy de buen humor  
oy para oir pesadeces.

*Trasto.* No hicieran tal, à ser todos  
como yo.

*Nise.* Què?

*Trasto.* Indiferentes.

*Nise.* Entrad, ya que las acordes  
voces vuestras la divierten.

*Astrim.* En fe de aquella lisonja,  
me perdonareis que os ruegue,  
que este anillo en vuestra mano  
mi agradecimiento selle.

*Nise.* Basta que en la vuestra vea  
los primores que contiene,  
sin que la admita, dexando  
el que extrañe justamente  
afectos y alhajas tales,  
pues dan lugar à que piense  
que:-

*Astrim.* Suspended el acento,  
que nada extrañar se debe,

quando un Principe me manda  
que su poder represente.

Conque esto asi: de mi parte;  
paraque à servirle acierte,  
lo que él hiciera hacer debo,  
si en este lance se viese:

pero à otro asunto pasando,  
permitidme que me quexe  
de que este don no acepteis.

*Nise.* Porque?

*Astrim.* Porque es consiguiente,  
que no quiere que le pidan,  
quien obligarse no quiere.

*Nise.* Aunque en no otras ninguna  
fuerza el argumento tiene,  
vereis que le admito, solo  
porque el escrupulo cese,  
que os desanima, si acaso  
en que serviros tubiere.

*Astrim.* Mi pretension con su alteza,  
que esforceis si se ofreciese.

*Nise.* La vuestra?

*Astrim.* La de mi dueño.

*Nise.* Tan alto concepto adquiere  
conmigo vuestra persona,  
que os lo ofrezco.

*Astrim.* De esa suerte  
vuestro esclavo soy.

*Nise.* Entrad.

*Trasto.* Gran torneadora parece.

*Nise.* ¿Pues en que de ver lo echas?

*Trasto.* Pues no? si en tales juguetes  
llevais la fortija al paso,  
y como qu'en tal no quiere.

*Astrim.* Vamos à emprender, amor;  
y en razon de quien acierte,  
ò el que su afecto recata,  
del que à decirlo se atreve,  
quiero examinar si al mio  
por osado favorece  
la fortuna, por si logro  
decir lo que el alma siente,

D

mas,



mas que de mis rendimientos  
se burlen sus altiveces. *Vase.*  
*Trasto.* Yo sin tantas ceremonias  
será forzoso que entre  
con él, y nadie lo extrañe  
sabiendo que oy tambien tienen  
en mas de dos rocadorez,  
entrada los mequetrefes. *Vase.*

*Salen Diana y Dircea.*

*Diana.* Idos de aqui todas.

*Dama.* Mira...

*Dirc.* Señora...

*Diana.* En vano pretendes  
persuadirme: ea dexadme  
sola, à que conmigo encuentre  
sosiago.

*Damas.* Ya obedecemos.

*Dirc.* Mas mira que un accidente  
que perturba el alvedrio  
si la razon no lo vence...

*Diana.* Qué, Prima?

*Dirc.* Mas podrá ser,  
que en la soledad se arriesgue.

*Diana.* Tened, aguardad, bien dice:  
que à esto una aprehension me  
fuerce,

que ni la razon distingue, ap.  
ni la voluntad comprehende!

*Dirc.* Al cielo de tu semblante,  
que pudo turbar lo alegre?

*Diana.* Nada; y Clavela?

*Nise.* Hacia aqui

llega, y como siempre suele,  
renegando del vestido.

*Diana.* No importa, que me divier-  
te.

*Sale Clavela.*

*Clav.* Ya que no se usa en Palacio  
el entrome porque llueve,  
vendré en fe de que, Señora,

lo permites otras veces.

*Diana.* Clavela, cómo te tratan?

*Clav.* Mal, Señora; que me tiene  
tan en cintura este trage,  
que es tragedia.

*Diana.* Pues que sientes?

*Clav.* Que quebradiza de talle  
seria y espetada quieren  
parezca sin movimiento  
estatua de ramillete.

*Nise.* Como es nueva la cotilla,  
están las ballenas fuertes.

*Clav.* Pues sin duda que está viva  
la ballena segun muerde.

*Clor.* Calla y sufre, porque es mo-  
da.

*Clav.* Callo, porque las mugeres  
solamente siendo moda  
sufirán que las estrechen.

*Diana.* Llamad à Anfiou.

*Nise.* El espera  
tu orden.

*Al paño Rugero y Astrimiro.*

*Diana.* Decidle que entre.

*Rug.* Conmigo entrad, Señor, pues  
preguntar por vos se advierte.

*Astrim.* Por ti logro tanta suerte.  
Dadme, Señora, los pies.

*Diana.* Anfiou; ¿cómo has tardado?

*Astrim.* Mi estudio me ha detenido,  
por venir mas prevenido  
de ideas à vuestro agrado:  
pues así logro el honor  
que me llega à preferir.

*Diana.* Y en fin eres de sentir,  
que no hai vida sin amor?

*Astrim.* Si, Señora.

*Diana.* ¿Pues en que  
podré asegurar amando  
lo que me dices?

*Astrim.* Cantando,  
pues gustas, te lo diré.

Ama,



**Canta.** Ama, que el amor  
que pide un afecto  
es pasión tan noble  
que la mueve la influencia de los  
cielos.

**Ama,** porque amor  
ilustra los pechos,  
y à su ser se rinde  
de las deidades el celeste impe-  
rio.

**Ama,** que de amor  
hace el dulce empleo  
en cielos y en tierra  
con cultos dioses, reyes con ob-  
sequio.

Que amor lo rinde todo,  
y en su imperio  
no es deidad quien no admite  
los incienso.

**Diana.** Que blandamente aprisiona  
la suavidad de su acento! *ap.*

¿Mas esto no es inclinarse  
mi razón? Ay de mí, cielos!

**Astrim.** Parece si del semblante  
lo colijo, que no ofendo. *ap.*

Ya que no obligue: Señora,  
desagrados?

**Diana.** No por cierto:  
pero echas las cadencias  
à perder con los conceptos.

**Astrim.** Pues por si al arte de amor  
configo iros reduciendo,  
de un ingenioso juguete  
la letra será argumento,  
si gustais.

**Diana.** Pasa adelante,  
que estas contiendas no quiero  
que juzguen que el escusarlas  
es temor del vencimiento.

**Astrim.** Hermosas damas, tomad,  
que los papeles son estos,  
para que el coro me vaya

en sus pausas respondiendo:

*Lisardo al paño.*

**Lis.** En el quarto de la Infanta,  
aunque se enoje, entrar quiero,  
pues la musica es disculpa  
por si à Dircea hermosa veo,  
comprando el gusto de hablarla,  
à la costa de un desprecio.

**Musi. Coro 1.** Los amantes sus gustos  
no han de creerlos.

**Coro 2.** Si han de creerlos.

**Coro 1.** Que los gustos de amor  
son fingidos.

**Coro 2.** Son verdaderos.

**Coro 1.** Y puede amor clarlos.

**Coro 2.** Puede encenderlos.

**Coro 1.** Que es hijo de la nieve.

**Coro 2.** Tambien del fuego.

**Sale Lis.** Perdonadme, gran Señora,  
si al estilo contravengo

de entrar sin vuestra licencia;  
porque siendo à tan-buen tiempo  
en que divertida estais  
con los musicos festejos,  
bien es, que yo tenga parte  
tambien en vuestros obsequios.

**Diana.** Principe, en la inteligencia  
que no os valdrà ese pretexto,  
si otra vez de él os valieseis,  
proponed vuestro argumento.

**Astrim.** Ya que à este tiempo llega-  
seis,

Señor Principe, agradezco:  
miento, que no se si sienta *ap.*  
verle à mis dichas opuesto:  
y así las voces profigan  
diciendo otra vez al viento.

**Musica.** Los amantes, &c.

**Lis.** Amor, de una estratagemia *ap.*  
me he de valer por si infiero  
de mi contrario dictamen,  
de Dircea el dictamen cierto.



Pues mi sentir es que nunca  
de amor en el duro extremo  
ha de creerse la dicha:  
desconfiado el afecto  
ha de estar siempre, porque  
si es acaso fingimiento  
del primer deseo, despues  
desengañado el deseo,  
está cerca la memoria  
de hacer pesar el contento:  
y si es verdad quando hace  
de la dicha tal aprecio,  
que por incapaz se juzga  
de lograrla; ya entra haciendo  
la misma desconfianza,  
desdicha el que ha de ser premio:  
luego no sin causa digo,  
que ni dudosos ni ciertos.

*El y Coro 1.* Los amantes sus gustos  
no han de creerlos.

*Astrim.* Juzgar la deidad propicia  
y favorable, no es menos  
primor de la adoracion,  
antes mas, si considero,  
que dudar en lo sublime  
lo piadoso por lo bello,  
es negar un atributo:  
luego será mayor yerro  
intentar que un sacrificio  
le componga un sacrilegio.

El que un amante se juzgue  
capaz, ò incapaz de premios,  
ni constituye ventura,  
ni ocasiona sentimiento;  
que lo uno es mal aparente,  
y lo otro primor discreto:  
y las mas veces airosos  
falen los merecimientos,  
y así amor me persuade  
à que en distinto concepto.

*El y Musica.* Los amantes sus gustos

*Coro 2.* Si han de creerlos.

*Diana.* Tu prima de esto que sientés  
*Dir.* Quando à decir me resuelvo,  
aunque desconfie à Lisardo, *ap.*  
indiferente me muestro.

Si mi natural consulto,  
si mi vanidad atiendo,  
registrando comunmente,  
unidos en un sugeto  
la ventura y la desgracia,  
la gloria y el vencimiento,  
persuadiré à que en amor,  
males ni bienes son ciertos,  
pues no es mal el que se acaba,  
ni bien si dexa de serlo.

*Elly y Music.* Que los gustos de amor  
son fingidos.

*Rug.* Yo à esa razon atendiendo,  
y asimismo, à que de amor  
en el oferente empleo  
en quanto es mayor la dicha,  
en quanto se ve el objeto  
aunque sea el bien aparente  
quando lo que adoro veo,  
diré que de amor los gustos

*El y Musica.* Son verdaderos.

*Lis.* De aquella inconstancia misma  
conque el amor de un extremo  
à otro pasa; y por fin desde  
la estimacion al desprecio  
se ve que amor viene à ser  
contradicion de si mismo,  
si dicha, ò desdicha no hai,  
que en tocando en el exceso  
no ceda el amor mas fino,  
caerá de su propio peso,  
que del estado en que exceda  
declinarán sus efectos,

*El y Musica.* Y puede amor elarlos

*Ast.* Que han de declinar concedo  
dichas y desdichas, quando  
lleguen à su ultimo extremo.  
Mas si de amor y fortuna



no son los rumbos opuestos;  
ocupando su memoria,  
pasados sustos al tiempo  
mismo, que puede apagarlos,

*El y Music.* Puede encenderlos.

*Diana.* Tened, que si de lo que oigo  
formar dictamen pretendo,  
contra este incendio que afirmas  
de que el amor es compuesto;  
hai la gran contrariedad  
de ser aborto de un yelo:  
pues si à Venus las espumas,  
no tan solo cuna y lecho  
de ondas labraron, sino  
que aquel nevado perfecto  
embrion de su hermosura  
formaron, siendo ella luego  
aborto de las espumas,  
y el amor su hijo siendo,  
mui bien podrè yo afirmar  
para que se crea yelo

*Ella y Music.* Que es hijo de la nieve.

*Astrim.* No solo, prodigio bello,  
de amor siento lo que dices,  
mas à decir lo que siento,  
si para razon bastaran  
las esperiencias de un pecho,  
que indistintamente sufre  
tan contrarios sentimientos,  
como encenderse y elarse,  
entre el amor y el respeto,  
afirmara por sin duda  
en sentidos contrapuestos,  
que aunque es hijo de la nieve

*El y Musica.* Tambien del fuego.

*Diana.* Pues la question fenecida  
en la misma duda quedo,  
prosigan vuestras cadencias,  
una y otra vez diciendo.

*Musica.* Los amantes sus gustos  
no han de creerlos, &c.

*Sale el Rey.* Hija? Sobrina?

*Las dos.* Señor.

*Rey.* Quanto de hallaros me huelgo  
divertidas; proseguid,  
que de ningun modo intento  
estorbar vuestros placeres,  
y mayormente oy que llego  
à saber que libremente  
andan costeando à Delfos  
unas estrangeras naves:  
y asi es bien que vos, Rugero,  
pues nos deben dar cuidado  
mientras quien son no sabemos,  
en una nave de guerra  
à observar sus movimientos  
sin empeñaros salgais.

*Rug.* En mi es deuda obedeceros:  
à la mira por si acaso *ap. à Astrim.*  
tu derrotado armamento  
fuese, gran Señor, irà  
de mi lealtad el esfuerzo.

*Astrim.* A que sean, me persuado,  
mis baxeles; detenedlos, *ap. à Rug.*  
hasta ver si la fortuna  
favorece mis intentos.

*Diana.* Pesahme vuestros cuidados.

*Rey.* El cautelar los sucesos  
no es sentirlos; Anfon,  
vos retirado? Que es esto?  
¿Tan poco os debe mi amor  
que no me hablais? Mas ya veo,  
que quien como vos consigue  
de la Princesa el aprecio;  
tan en su agrado admitido,  
nada tendrá que echar menos.

*Astrim.* Dadme los pies, gran Señor,  
que por mas feliz me tengo  
de estar à los de su alteza  
vuestra idea complaciendo,  
que si del mundo mandase  
alguno de sus imperios.

*Rey.* Está bien: alzá, y como  
va de lecciones?

No



*Astrim.* No hai medios  
de persuadir à su alteza,  
à un digno de amor empleo.

*Rey.* Pues de oïros gustarè.  
Cantad algo.

*Diana.* Me convengo.

*Astrim.* Pues haced cuenta que soi  
un Principe, amante vuestro,  
que mi passion os declaro;  
para ver, dado por cierto  
el caso, como, Señora,  
tratariais su rendimiento.

*Diana.* Yo harè mi papel, mas no  
sè si lo harè con acierto.

*Lis.* Quando, tirana Dircea, *ap.*  
me dareis algun consuelo!

*Dirc.* No sè que decis, mas ya  
darè ocasion de saberlo.

*Astrim. Recitado.* Pues eres, ò bellí-  
sima homicida,  
aliento respirable de mi vida,  
mi mansion adorada,  
mi dulce bien, mi prenda idola-  
trada,  
cuyo rigor me trahe obscurecido,  
siendo Principe heroico esclare-  
cido;

porque no ha de premiar tanta  
fineza

el atractivo iman de tu belleza?

*Aria.* Perdona si amante  
ofendo tu ceño,  
perdona alhagueño,  
dulcísimo bien,  
que al ver tu hermosura,  
es solo ventura  
seguir tu desden.

*Rey.* Cierito, Anfon, que lo fingis  
de manera que lo tengo  
por verdad. Hija!, qué dices?

*Diana.* Que à persuasiones mi genio  
no se rinde, y por ahora

las fuyas no me hacen eco:  
bien que no sè entre mi misma *ap.*  
que inclinacion le confieso.

*Rey.* Cantad entre los dos algo;  
que divertido en extremo  
me teneis.

*Astrim.* Dichas, què oigo?

*Diana.* Pues mi padre gusta de ello;  
de Paris y Elena el duo  
disponed, le cantaremos.

*Astrim.* Quando á la Reyna de Es-  
parta

habló el naufragante griego.

*Diana.* El mismo elijo.

*Astrim.* Está bien:  
pues declararme resuelvo *ap.*  
con un artificio. Amor,  
favorece mis intentos.

*Diana.* Pues eres, ò estrangero va-  
leroso,  
quien alterar pretende mi reposo,  
que me ha de asegurar en tal in-  
stancia  
de tu fé, tu lealtad y tu constan-  
cia?

*Astrim.* El ver que zozobrando en  
las arenas  
apenas pude verte, (y bien ape-  
nas)  
va siguiendo mi amor por rumbo  
incierto  
de adversa estrella un ignorado  
puerto:

quando me pudo dar de tu her-  
mosura,  
bella escasa noticia esta pintura.

*Mostrando un retrato.*

*Recindo Diana.* Qué es lo que miro,  
honor? Valgame el cielo!

Rara osadia! Estatua soi de hiel!

*Recindo Astrim.* Lo altiva dexta, dexta  
lo severa,

que



que viva el amor di.

Rec. Diana. Digo, que muera.

Aria à duo.

Astrim. Dulce bien idolatrado.

Diana. Traidor griego fementido.

Astrim. Que ocasionas mi cuidado.

Diana. Que perturbas mi sentido.

Astrim. Pues mis ansias.

Diana. Pues mis iras.

Astrim. Ya las sabes.

Diana. Ya las miras.

Astrim. No executes tu Rigor

Diana. No despiertes mi

Diana. Porque irritan mi grandeza.

Astrim. Por que obligan tu belleza.

Diana. Las ficciones de tu Amor.

Astrim. Las verdades de mi

Rey. Remora de mis cuidados

han sido vuestros acentos,

y así Anfon no dexéis

de conquistar el violento

natural de la Princesa,

porque no obstante su genio,

yo fio en vuestra asistencia,

y musicos argumentos.

Astrim. En esto estad, gran Señor.

Rey. Diana, guardete el cielo.

Lis. Yo, Señor, voy à serviros:

que à mi pesar se lo ofrezco.

Clar. Señor Principe, esta noche

si à los jardines vais, puedo

disponer que à Dircea hableis.

Lis. Con el alma os agradezco

tal aviso; amor, albricias

si su rigor fuese menos.

Astrim. Ahora, pensamientos mios,

(que cobarde à hablarla llego) ap.

se me ofrece la ocasion

de saber lo que recelo.

¿Pues, escuchasteis Señora,

de lo que cante el supuesto?

Diana. Vi, y oí que os atreveis

à mas de lo que yo ordeno!

mas no darme por ahora

por entendida resuelvo,

mientras no sepa que causa

le motiva, ò que misterio,

à tener retrato mio,

y mostrarme resuelto.

Astrim. ¿En que pude disgustaros?

Diana. En expresar los afectos

con demasiada viveza.

Astrim. Yo las ansias os pondero

de un amante que os adora.

Diana. ¿Y quien es ese?

Astrim. Mi dueño.

Diana. Luego mentis?

Astrim. ¿De que modo?

Diana. Finezas de otro fingiendo.

Astrim. A eso la suerte me obliga.

Diana. Pues elegisteis mal medio.

Astrim. Cómo?

Diana. ¿Quando desairado

no fué el papel de tercero?

Astrim. ¿Y si tal vez realidad

se encontrase en mis desvelos?

Diana. No sè si lo celebrará.

Dudosos fuesen ò ciertos, à él.

me enojarán siempre. Ay triste!

En vano el enojo esfuerzo,

y así idos al instante,

que mas musica no quiero.

Astrim. Quando esperaba, Señora:

Diana. ¿No te vas?

Astrim. Ya os obedezco.

Diana. Prima mia.

Dirc. Gran Señora.

Diana. ¿Parecete que baxemos

à los jardines?

Dirc. Tu gusto

es en nosotras precepto.

Diana. Vamos pues.

Damas. Ya te seguimos.

Diana. No sè dentro de mi pecho

que



que extraño cuidado habita,  
que yo misma no lo entiendo *vase.*

*Dir.* Amor, à admitir me inclino  
de Lisardo el rendimiento,  
pues gradua su fineza  
la constancia que en él veo. *vase.*

*Nise.* No sè que quiere el poeta  
llevandonos ahora al fresco.

*Clor.* Ni porque otros frescos busca  
siendo tan frios sus versos.

*Vanse y sale Mengo. Jardin con fuentes.*

*Mengo.* Sin que nada me reporte,  
ni el venir à pie me duela,  
à solo ver à Clavela  
quise venir à la Corte:  
que aunque le dixè à la Duca,  
que consigo la traxera,  
y el divorcio nos hiciera;  
tanta ausencia me trabuca,  
y me indilga los afectos,  
sin que puedan resistirse:  
à mas que el arrepentirse  
se hizo para los discretos.  
A buscarla vengo alerta  
de palacio en los confines,  
y me entrè en estos jardines,  
porque encontrè con la puerta,  
y en sus laverintos, que  
bien comprehendellos no puedo;  
lo que sè es que tengo miedo,  
y esto es solo lo que sè.  
Mas si el deseo no miente,  
à Clavela llego à ver:  
lo que busca he de saber,  
sobido sobre està fuente.

*Ha de haber una fuente con ramas sobre  
las que se sube.*

Que aunque hablarla mas razon  
fuera, ninguno se irrite,  
que importará mi escondite:  
y así, criticos, chiton.

*Sale Clav.* A esta hermosa fuentecilla

mientras que la noche viene,  
vengo à examinar si tiene  
defectos mi mascarilla.

Consultar en su cristal  
ahora mi belleza tengo,  
que al fin no era para Mengo,  
porque es un grande animal.  
Mas pues remedio no cobra  
en esto un amor pasado,  
olvidarè este menguado.

*Mengo.* Tiene razon, que la sobra,

*Clav.* Espejo harán mis porfias  
del agua la luna clara:  
no trayo oy mui buena cara.

*Mengo.* Pues la mesma es que otros  
dias.

*Clav.* Pero si la apension ya  
no me lo miente, yo creo  
que otra mucho peor veo.

*Mengo.* Esa la mia será.

*Clav.* Y de Mengo es, segun fragua,  
retrato pintiparado;  
él es porque aqui ha mirado.

*Mengo.* Y està claro como el agua

*Clav.* ¿Què será estando tan lejos  
ver cosas tan inclementes?

*Mengo.* Venir à mirarte en fuente  
habiendo en palacio espejos.

*Clav.* Los pies me enreda el temor  
apenas acierto à huir.

*Mengo.* Ahora es tiempo de salir

*Sale Trasto.* Obligado de mi amor,  
à Clavela amante figo,  
y hácia aqui la vi baxar.

*Mengo.* Pero, honor, à retirar,  
que hai en el campo enemigo

*Clav.* Ay de mi!

*Trasto.* ¿Que tu beldad lo en-  
fiente; dilo, dueño ingrato?  
Sentemonos aqui un rato.

*Mengo.* Alabole la piedad.

*Trasto.* ¿Què te ha sucedido? Di?

La



*Clav.* La cara en la fuente he vido  
de simplon de mi marido.

*Meng.* ¿Que va que no habla de mi?

*Trasto.* Dexa aqueste temor vano ;

si mi amor quereis pagar  
una mano me has de dar.

*Mengo.* Ya aprieta mucho la mano.

*Trasto.* Clavela , yo he de adorarte.

*Clav.* Que viene gente sospecho.

*Trasto.* Pues por esta parte echo. *vas.*

*Mengo.* Y yo por esotra parte. *vase.*

*Clav.* Pues ya la noche à cerrado,  
y aqui tan sola me dexan,  
dirè que baxè al jardin  
à acompañar la Princesa.

*Salen Diana y Nise.*

*Nise.* En este pensil ameno  
divirtiendò tus tristezas  
la musica desde lexos,  
puede pasearse tu alteza.

*Diana.* Nise , musica no quiero,  
que ella mi fatiga aumenta ;  
y porque mejor lo arguyas :-  
pero quien va? Quien se acerca?

*Clav.* Yo sola con otro amigo.

*Diana.* Es Clavela?

*Clav.* Si , Clavela,  
con su miedo.

*Nise.* ¿A què bajaste?

*Clav.* Extraña pregunta es esa:  
preguntenselo à si mismas,  
y encontrarán la respuesta.

*Sale Astrimiro.*

*Astrim.* Amor , pues nobles delitos  
son de tu poder empresa,  
ampara mi intento , quando  
la ocasion que elijo es esta  
de declararme à Diana:  
y aunque recelosa es fuerza  
estè , al mirar su retrato,  
permite que no se ofenda.

*Diana.* Clavela , de aqui te aparta.

*Clav.* Obedezco: hasta la vuelta. *vas.*

*Diana.* Pues de ti quiero fiarme,  
para que ninguno pueda  
escucharnos::

*Astrim.* Ella es , cielos !  
ya su respeto me hiela.

*Nise.* Aguarda , que siento pasos.  
Quièn va?

*Astrim.* Un hombre : fuerte pena!

*Dian.* Hombre dixo? ¿puede haberle,  
y que à entrar aqui se atreva,  
sin que dexe à su ofadia  
castigada mi soberbia?

Ha de la guardia.

*Astrim.* Suspende  
la ira , el enojo templa,  
hermosísimo milagro

de amor ; no valerte quieras  
de otras armas para mi,  
que de tus ojos las flechas.

*Diana.* Què escucho? ¿No es quien  
consigue

à pesar de la influencia. *ap.*

de astro superior que él solo  
mi pensamiento posea?

Mas no dè à entender el labio  
lo que al corazon desvela.

¿Cómo aqui , hombre irreverente,  
*A él.*

has entrado sin que temas  
de tu ofadia el castigo?

Ausentate , pues , no quieras:-

*Astrim.* Como es mi passion tan noble,

que si mil vidas tubiera  
en honor de tu hermosura  
tendria à lisonja perderlas.

*Diana.* Hombre, que quando un delito

disculpas con otro encuentras,  
y tanto mayor quanto es  
ponderar de amor finezas,



à quien de esa infiel deidad  
el falso culto desprecia,  
(ay de mi! En vano la voz *ap.*  
desmiente lo que reserva  
el labio,) vuelvete presto,  
no en fé de piedad te atrevas  
à profanar sitio adonde  
aun el sol cobarde entra.

*Astrim.* Deidad, que quando un pe-  
ligro

advierdes, accion no dexas  
para huirle, por no huir  
de tus ojos, considera  
que no es piedad, como dices,  
si à no verlos me condenas;  
pues si solo al verte vivo,  
¿què mas muerte que tu ausencia?

*Diana.* Quando esa tu la celebres  
con el nombre de fineza,  
à sentirla, si te hallan,  
llegaré como tragedia.

*Astrim.* ¿Pues à què mas dicha aspiro,  
si logro que tu la sientas?

*Diana.* El se declara, y aunque *ap.*  
de su atrevimiento infiera  
su noble espíritu, darme  
por desentendida es fuerza.  
Nada en tu favor arguyo,  
quando ignoro quien ier puedas.

*Astrim.* Pues sabed, si eso quereis:-

*Nise.* Hacia aquí es facil que vengan.

*Astrim.* Vengan, que no hai infortu-  
nio

que à tu vista serlo pueda,  
y no esculare morir  
con tal que à tus ojos.

*Dent. Uno.* Muera.

*Astrim.* Esta voz me hurtó el acen-  
to.

*Nise.* Las guardias vienen.

*Diana.* Què pena!

*Astrim.* Què harè, cielos!

*Diana.* Eso à mi  
me toca, que aunque pudiera  
dexar que te castigasen,  
he de remitir mi ofensa  
por ahora; en esa gruta  
te esconde, que à los que llegan  
yo saldrè al paso.

*Astrim.* Permite,  
que à tus pies rendido:-

*Nise.* Entra.

*Astrim.* ¿Y esa no es piedad, Señora?

*Diana.* No, sino ojeriza cuerda.

*Astrim.* Porque?

*Diana.* Por poder lograr  
la venganza por mi mesma.

Pero ay triste! que no sè *ap.*  
si me obliga, ò si me ofenda. *vaf.*

*Astrim.* Malogrose mi intencion:  
ay amor, lo que me cuestras.

*Sale Clori.* Con la confusion perdi  
el tino, pero quien llega  
es Lisardo.

*Encuentra con Astrimiro.*

*Astrim.* Si; bien es  
fingir. *ap.*

*Clori.* Salid por la puerta  
de los cipreses, que en falso  
os asegura la vuelta:  
y adios. *vase.*

*Astrim.* No harè tal, sin que  
la ocasion que tiene sepa  
para entrar aqui Lisardo.

*Nise.* Ahora nos faltaba esa:  
¿pues quien sois para meteros  
en estruchadís agenas?

*Astrim.* Quien compitè igual con él  
en valor, sangre y grandeza.

*Nise.* Pues à la voz de Diana,  
ò por otra contingencia  
la guardia el jardin recorre;  
saldreis por la misma puerta  
que oisteis quedaba en falso,  
que



que importa que aquí no os vean,  
por su alteza y por vos.

*Astrim.* Vamos,  
si es obsequio de su Alteza.

*Nise.* Sabralo así.

*Astrim.* ¡Oh, quanto llevo  
que pensar!

*Sale Lis.* Llegó mi pena

à su extremo, pues el Rey  
con Dircea y conmigo encuentra,  
y viendo que se retira  
un bulto, inquirirle intenta.

Cielos, si me han conocido!

*Dent. voc.* Aquí llegad.

*Lis.* Pues mas cerca  
se oyè el ruido, a questa gruta  
me oculte.

*Entrafe donde dice.*

*Salen el Rey, Soldados y Damas.*

*Rey.* La saña vuestra  
en busca del atrevido  
no perdona diligencia.

*Soldados.* Sirviendoos iremos todos.

*Dirce.* O si como yo saliera

sin conocerle.

*Diana.* Supuesto

que mi prima sola queda,

tengo por mejor acuerdo

hacer confianza de ella.

Si por prima algun favor

puedo merecer Dircea,

espero verle logrado

en una ocasion como esta,

en que al que persiguen toca

amparar à mi clemencia.

Esto que te diga baste,

que mas no puede la lengua:

en esa gruta escondido

está, haz tu la desecha,

estorbando que este sitio

registren, porque no infieran

de mi misma turbacion

el error de mi grandeza.

*Dirce.* Què oigo? ¿Del hombre à  
quien siguen

le toca el amparo à ella?

¿Que misterios serán estos,  
que tanto à mi prima inquietan?

*Sale Clori con una luz.*

*Clori.* Señora?

*Dirce.* A buen tiempo, Clori,  
la luz traes; aquí la llega;

ya que siguiendo al Rey todos,  
tan solo este quadro dexan.

Hombre, à quien su atrevimien-  
to

à tanto peligro arriesga;

ya si le conoces puedes  
librarte con mi advertencia.

*Lis.* Por la voz que del oído  
pasó al pecho, la cadencia,

mal podrè ignorar, Señora,  
que sois la hermosa Dircea.

ya à lograr salgo::

*Dirce.* Què veo!

*Lis.* Tan amables influencias.

*Clori.* El no debió, aunque el aviso  
le di, de acertar la puerta.

*Dirce.* Lisardo, el hombre es por  
quien

oy Diana se interesa!

*Lis.* Què os suspende?

*Dirce.* Nada, ya.

*Lis.* Como?

*Diac.* Como en esta empresa  
solo pongo yo el aviso,

pero es de otra la fineza.

*Lis.* De otra?

*Dirce.* Si.

*Lis.* ¿Pues en què causa?

*Dirce.* Ah, traidor! Con la que in-  
tentas

en mi agravio; dixé mal:

E

erró



erró el estilo la lengua,  
que jamás vuestras traiciones  
podrán en mí ser ofensas.

*Lis.* Si no te ofendo en amarte  
en mi otra no se encuentra.

*Dirc.* No lo es engañar á dos?

*Lis.* ¿Quién es la otra?

*Dirc.* Bueno fuera  
que regalara tu oído,  
diciendo que la Princesa  
es quien me ha encargado, alevé,  
tu resguardo.

*Lis.* En vano piensas,  
porque mal á otra querrá  
el que de mirarte ciega.

*Dirc.* Está bien; mas porque vaya  
tu riesgo á desvanecerla,  
vuelvete á esconder.

*Clori.* Que vienen.

*Lis.* Aunque mil vidas perdiera,  
no haré tal.

*Clori.* Señora, el Rey.

*Lis.* Disuadiré sus sospechas,  
que entré á examinar, diciendo,  
este alboroto.

*Salen el Rey y todos.*

*Dirc.* Estoy muerta.

*Fisb.* El hombre, Señor, que aquí  
entrar osó á tu presencia,  
le traen.

*Mengo.* ¿Porque me prenden,  
Señores? Hay tal quimera!  
¿Acaso soy yo ladrón,  
que con chuzos me rodean?

*Rey.* ¿Quién sois?

*Mengo.* El menor  
marido soy de Clavela.

*Fisb.* ¿Cómo aquí entrasteis?

*Mengo.* Andando.

*Fisb.* ¿Pues á que venis?

*Mengo.* A verla.

*Clav.* Razon tiene; es mi cuarido.

*Mengo.* Si que so, dexenme apriesa.

*Rey.* Principe, aquí vos?

*Lis.* Señor,  
en obsequio de tu Alteza,

¿quién habrá que no se empeñe

*Mengo.* Perdoneme su insolencia,

*Diana.* Dexadle ir.

*Rey.* Supuesto; hija,

que todo mirado queda,  
sin susto puedes quedar;

que yo, que las centinelas  
te oí llamar, en persona

quise conocer quien era  
un bulto que se recata:

y así perdona que hubiera  
con un tan corto motivo

afustado tu belleza.

*Diana.* Que tu Magestad se hubies  
desazonado sintiera.

*Prima.*

*Dirc.* Ya, Señora, entiendo:  
credito es de mi obediencia

verte servida (que rabia!  
yo de mi agravio tercera!)

*Diana.* Mucho tu fineza estimo.

*Dirc.* Pues de servirte se precia  
mi fe, otra hacerte espero;

y pues que ninguna llega  
al de un desengano en tiempo,

(de zelos quien mata muera)  
fabrás que aquel fementido

á un tiempo á las dos empeña.

*Diana.* Como?

*Dirc.* Como tambien quiso  
persuadirme á que yo era

causa de su amor, por quien  
á entrar al jardin se arriesga.

*Rey.* Yo, Principe, os lo agradezco  
mas otra vez que se ofrezca,

escusad esta venida.

*Lis.* Forzoso es que os obedezca.

El



*Diana.* ¿El mismo es que yo escondí?

*Dirc.* Sin duda.

*Dian.* ¡Qué triste pena,  
al oír esto me aflige,  
que no entiendo su violencia!

*Mengo.* Cierto que está hecho un  
panarra

de ver tan guapa à Clavela.

*Rey.* Hija, supuesto que es tarde,  
para que de el susto vuelvas,  
à tu quarto te retira.

*Diana.* Vamos, pues, así lo orde-  
nas.

*Rey.* Principe, venid; vosotros  
id sirviendo à la Princesa. *Vanse.*

*Lis.* Sin mi voi hasta saber,  
porque, hermosa ingrata, quedas  
culpandome de traidor;  
todo eres, amor, tragedias. *vase.*

*Diana.* Injusta pasión, que solo  
à impulso de engaños buelas,  
yo te cortarè las alas,  
yo te embotarè las flechas. *vase.*

*Dirc.* Ya, amor, para mi acabaste,  
pues es forzoso, que infiera,  
que amante, que à dos engaña,

fino con ninguna sea.

*Nise.* ¿Quando acabára de hacer  
tanto disparo el poeta?

*Clori.* Quando acabe esta jornada  
para empezar la tercera.

*Nise.* Pues eso es nunca acabar,  
si de nuevo otros empieza.

*Clori.* Pues vayase, porque bien  
acabada es su Comedia. *Vanse.*

*Mengo.* Clavelilla, à no estar ya  
espirando aquesta escena,  
de la bajada al jardin,  
yo te pediria cuentas.

*Clav.* ¿Pues quien sois para tomarlas  
à una dama petimetra?

*Mengo.* Petique? ¿Esa quisicosa  
es de comer?

*Clav.* Hai tal bestia!

*Mengo.* Eso dices? pues di, ¿es ese  
lenguage de Palaciegas?

*Clav.* Anda, y los cielos me libren  
de tus celosas quimeras. *Vase.*

*Mengo.* Ya mi de verte, que estube  
cogido ya en ratonera:  
no, lo que es lo cuertefana  
à mi mojer se le pega.

*Fin del segundo Acto.*





# SAYNETE SEGUNDO.

## ACTORES.

El Vizconde.

Un Estudiante.

Un Majo.

Una Gitana.

Una Critica.

Una Tapada.

Una Bollera.

Musica.

*Sale la Bollera cantando.*

**Bollera** **V** Ayan tortas de leche grandes y chicas, que están tiernas y dulces como un almibar.

**Repres.** Que no haya un desesperado, que un requebrajo me diga, y con esta cara? El mundo está ya cosa perdida, que los hombres por no dar, no darán los buenos días. Pero vuelvo, por si pega, à entonar con alegría.

**Canta.** Calientes y varatas, ¿no hai quien las pida? Pues donde están mis tortas no hai mas natillas.

*Sale acechando el Estudiante.*

**Estud.** Siguiendo à esta filomena, ò calandria con mantilla vengo, no obstante que tiene la emboscada prevenida en los bollos, conque ceba, y en el garbo conque incita. Mas cuenta, bolsa, que no vas para galanterias.

*Sale la Tapada ridicula.*

**Tap.** Muerta voi de susto, que no puede una doncellita

salir sin llevar al canto un cortejo de ladilla, porque abundan los bufones.

**Estud.** Ciertamente que ya me iba, y apenas vi el contoneo de la Tapada me pica, por decirla dos conceptos, no sè que en las pantorillas.

**Tap.** Ha Bollera.

**Boll.** ¿Què se ofrece?

**Tap.** Traes tortas?

**Boll.** Tiernecitas.

**Tap.** Pues sabe::

**Boll.** Como, què cosa?

**Tap.** Que yo estoy antojadiza.

**Boll.** Pues venga el plus y adelante.

**Tap.** Hai como huelen à arina!

¿Y aquesto vende? Què asco!

¿Yo comer tal porqueria?

**Boll.** Mas porqueria y mas asco es ella.

**Tap.** Como, atrevida, à una muger como yo y de mi categoria::

*Riñen.*

**Estud.** ¿Què va que las dos se arañan?

**Tap.** Tome.

**Boll.** Pues tome.

**Estud.** Ah, queridas,

¿còmo en tan publico sitio la peleona se endilga?

Que



*Sale el Vizconde.*

*Vizc.* Que de esta suerte à estas horas

se venga hecho un estantigua, nada menos que todo un Vizconde de Borceguillas, por hallar à una picaña, por quien amor me desfriza?

*Boll.* Agradezca que la dexo sin darla un jurgon.

*Estud.* Abispas : mas vos encubierto sol:-

*Tap.* Que quiere?

*Estud.* Solo decirla

que rendido tiene à todo un Bachiller que autoriza su gravedad el colegio científico de la briva.

*Tap.* ¿Es Bachiller graduado?

*Estud.* En muchas bachillerias.

*Vizc.* Oyes , Chusca.

*Boll.* Quando me hablan : què paso este !

*Vizc.* Digo , à niña.

*Boll.* Queso fresco?

*Vizc.* ¿No conoces

esta persona , bobilla, que anda por ti aperreado por calles y por esquinas, à peon y de rebozo, y por fin sin comitiva?

*Boll.* Què quiere?

*Vizc.* ¿Què he de querer?

Estupenda alincantina. *hablan ap.*

*Sale la Critica y Pajes.*

*Crit.* Ola , famulos sociables, en mi asistencia continua, trascended ambiguamente la proporcionada linea.

Tu del flamigero astro que mi candor acretina, me liberta , promediando

el pavellon ; tu ministra la longitud del extremo habitual.

*Los dos.* Si , Señoria.

*Estud.* ¿Muger , estás en tu juicio dos reales ? Vive , cribas, que yo no los valgo , ni todo quanto traigo encima.

*Tap.* Yo he de limpiarle la bolsa.

*Estud.* Mejor fuera la ropilla : pero ni uno ni otro quiero, porque el polvo la polilla tapa , y al fin à la ropa dá lustre la porqueria.

*Boll.* Vaya , ¿quieren tomar bollos?

*Vizc.* Lo que quiero es , hija mia, que en el papel de tu agrado mi reconcomio se imprima.

*Boll.* Toda una mano en su cara sabrè yo imprimirle. *dale un bofet.*

*Vizc.* Chispas : las narices me ha desecho.

*Boll.* Bollos tiernos.

*Vizc.* Lo que grita.

Plegue à los cielos que se te caiga la campanilla.

*Tap.* Andad , compradme seis tortas,

cada una de dos libras.

*Estud.* Como un descosido pide : ya esa es mucha demasia, y vive sanes:-

*Tap.* ¿El puereco como así me precipita?

¿Què le parece que yo vengo tan desprevénida?

*Saca el palo que le servirá de tontillo, y se descubre un hombre.*

*Aguardese.*

*Estud.* Muger , tente.

*Tap.* Ahora lo verá el sopista.

*Vizc.* Detenganse , no alboroten.

El



*Crit.* El rumor me ipocondriza.  
Domesticos, exhibamos  
su insulto.

*Los 2. Paj.* Si, Señoria.

*Tap.* El vergante.

*Vizc.* Ay tal dragon?

*Estud.* ¿Yo enamorando à una arpia?

*Vizc.* Los duelos con pan son me-  
nos:

y pues no ve ahora la chispa,  
zas y agarro.

*Estud.* Que tarasca,  
sin duda, rabio de ira,  
que por pieza estraalaria  
la permiten en la Villa.

*Canta Bollera.* A mis bollos, Señores,  
vayan llegando,  
y sino me los llevo  
como los traigo.

*Al paño el Majo, y mientras habla  
la Bollera con el Estudiante le come  
los bollos el Vizconde.*

*Majo.* ¿Què alboroto será este  
que suena en toico el barrio?  
Pero alli à la Chusca miro  
en manoteos con un guapo,  
longaniza de bayeta:

¿mas que va que me amostazo?

*Estud.* Què picardia? ¿los bollos  
le estais à la pobre hurtando?

*Vizc.* ¿Y quien le ha puesto por guar-  
da

de cestas al mamarracho?

*Boll.* ¿Los bollos me está comiendo?

*Vizc.* Yo no, niña tal no hago.

*Estud.* ¿No lo he visto yo?

*Vizc.* Esto mas

que comerlos es zamparlos.

*Boll.* Aguarde, que yo le harè  
unos bollos en los cascós.

*Dexa en el suelo la cesta, y la coje la  
Critica.*

*Vizc.* Tenganla, que es una fiera,  
y dá unos fieros porrazos.

*Tap.* La cesta en el suelo! acoto:  
ahora si que estarán blandos,  
que son de valde.

*Crit.* Individuos,  
vamonos apropiquando,  
pues brinda el despojo de este  
bucolico azucarado.

*Los dos.* Si, Señoria.

*Crit.* Melifluo  
es su invento miscelaneo.

*Vizc.* Mira que cuenta te dán  
los demás.

*Boll.* ¿A mi este chasco?

No me tengan, que he de hacer  
que bomiten, ò ahogarlos.

*Crit.* Baja estirpe. Ola, no inculques  
mi eburneo bulto preclaro:  
no es verdad?

*Los dos.* Si, Señoria.

*Boll.* ¿Què borrego, ni que macho?

*Estud.* Oyes, niña, dexa eso,  
que yo te ofrezco pagarlos,  
como te vengas conmigo.

*Boll.* De veras?

*Estud.* Yo no te engaño.

*Boll.* No me atuse el alquitibe.

*Estud.* Mira que soi Licenciado,  
y sabrè::

*Sale el Majo.*

*Maj.* ¿Què sabrá uze?

*Estud.* Rompe esquinas, fuerte caso,  
la casa se vino al suelo.

*Vizc.* Aqui habrá una de los diablos.

*Todos.* Seor valiente.

*Majo.* Zepos quedos,  
y usarcè, seo Rapa Cabos,  
tengase, que quiero ver  
si tiene ya que ha empezado,  
como para mi penosa,  
para mi sueltas las manos.

Dios



*Estud.* Dios mio, quien se metiera  
en sus calzonzillos blancos.

*Majo.* Y pues se andará toico,  
dempues, demonos dos lapos,  
Seor Colega, porque tengo  
gana de andar a porrazos.

*Estud.* Pues pegate contra un poste.

*Vizc.* Este hombre es arriscado.

*Boll.* Dale en medio de la chola.

*Maja.* No juya; que va que le hago  
ir à Tetuan por monas  
del primero jurgonazo.

*Sale la Gitana.*

*Gitana.* Que eza questo, Caballeros,  
¿porque ez la pendencia? Vamoz  
haziendo laz amistadez,  
puez estoy presente.

*Vizc.* Andallo:

entró la preciosa, habrá  
con ella mui lindo rato.

*Git.* ¿Què ez esto en zuma?

*Maj.* Naica;  
que en efleuto, aunque era algo,  
con el iris de tu gracia  
las tempestades volaron.

*Estud.* Gitanilla, por quien todos  
casi nos engitanámos,  
dinos la buena ventura.

*Git.* Puez acoto un real de à quatro.

*Vizc.* Zape, quatro mil venturas  
dexaré yo por un quarto.

*Git.* Parezeis de ezpecie mizta.

*Vizc.* Algo, Roque.

*Git.* Puez cuidado,  
que zolo malaz venturaz  
cauzan loz hombrez marrajoz.

*Estud.* ¿Y en mi que buena ventura  
hallas?

*Git.* Echa aca la mano -  
¿ve estaz doz rayaz?

*Estud.* Què dicen?

*Git.* Que con estaz doz:-

*Estud.* Son quatro.

*Git.* Pues le anuncian una vida:-

*Estud.* Pues mienten los garavatos,  
si una dicen, que yo quiero  
vivir tantas como un gato.

*Git.* No llega, Zeor rompe esquinaz?

*Maj.* Niña mia, es escusado:  
yo no entiendo de carenas.

*Git.* Ay que suz ogillos zainoz  
cauzan à loz corazones  
terriblez azezinatoz.

*Tap.* ¿Què vendré yo à ser?

*Git.* Tarazca.

*Boll.* ¿Me casaré yo este año?

*Git.* Zerà lo que Dios quisiere.

*Boll.* Así fuè el año pasado.

*Crit.* ¿Què indica en mi aspecto, tu  
cogitabundo astrolabio?

*Git.* Que renobaiz loz magueréz  
en laz figuraz de antaño.

*Crit.* Enfatica solucion.

*Pajes.* Si, Señoria.

*Vizc.* ¿Estos muchachos  
no hablan mas que esto?

*Crit.* Este puebla  
en consonos recitados  
del diafano elemento  
los extensivos espacios.

*Vizc.* ¿Y que quiere decir esa  
gerigonza?

*Paj.* Què? Que canto.

*Vizc.* Pues canta, viviente pizca,  
y te oïremos.

*Todos.* Pues oïgamos.

*Paje I. y recitado*

*Paje. I.* Yo, Señor, foi un hombre  
como quatro,  
me tiembla el mismo Apolo,  
y enviaré si me atuso este tea-  
tro  
de solo un puntapie hasta el otro  
polo:

F

y



y mas oy que mi Dayfa siendo  
hermosa,  
me envió noramala de zelosa,  
porque hubo (estoy rabiando )  
quien la cuente  
la niñeria de que quiero à vein-  
te :  
mas si pillo al soplon al estri-  
cote,  
su lengua he de cenarme en un  
gigote.

*Aria.* Estoy deseoso  
de hallar al Chisnoso,  
que osado  
atujado  
si yo le cogiera  
bien presto le diera  
un chirlo zis , zas.

Le hiciera pedazos,  
cortára los brazos.  
Rebes , cuchillada,  
mandoble , estocada  
al pecho à la boca,  
ya llega , ya toca,  
ya viene , ya va.

*Todos.* Vitor , vitor.

*Git.* Toitico,

ezo ez nada onde eztamoz  
laz Majaz del panderillo :  
y azi bayanze formando  
para un baylezillo , y rueden  
zeguidillaz à lo majo,  
y en concluyendose el baile,  
haya tonadilla al canto.

*Todos.* Pues ruede , y hagase corro  
à lo jacaro entonando.

*Canta la Gitana.*

*Git.* No enamore el Colega,  
nunca tapadaz,  
que zuele marimanto  
zer marimanta.

*Canta el Majo.*

*Maj.* Por eso te dirèmos,  
ay Gitanilla,  
que la buena ventura  
eres tu misma.

*Tonadilla que canto la Maja.*

*Maj.* A su Maja un petimetre

*Todos.* Que ruede.  
la daba quanto podia :

Que viva.

dabala zelos , matracas,

Que vaya.

pesadumbres y palizas.

Que siga.

*Todos estrib.* Que ruede , que viva,

que vaya , que siga.

*Maj.* Dijolo viendose siempre

Que ruede.

ella del caso molida,

Que siga.

à un Don Quijote de Charpa

Que vaya.

y se volvió la tortilla.

Que viva.

*Estrib* Que ruede , que siga,

que vaya , que viva.

*Maja.* Ay que es cosa linda,

faber que de todos

la mejor caricia

es un peso gordo,

por el que se cante,

por quien se repita,

formandose bayle

con su tonadilla.

*Todos.* Que siga , que ruede,

que vaya , que viva.

★ ★ ★

ACTO



quien por sí la desmerece.

43

## ACTO III.

*Salen Diana y Damas.*

*Musica.* ¿Quien seguridad alcanza  
en las finezas de amor,  
si es de su alhago traidor  
confidente la mudanza?

*Diana.* Bien de esa letra el sentido  
de amor el efecto dice,  
porque no fuera infelice  
si fuera correspondido.

*Dirc.* Parece si de mudado  
dá indicio, prima, bastante  
de qualquier pena el semblante,  
que te aflige algun cuidado.

*Diana.* Yo solo sè, ay de mí! que  
una violenta pasión  
combate mi corazón,  
mas de que nace, no sè.

*Dirc.* Ya, si, pero à presumir  
que te habia de pesar:::

*Diana.* Ni yo tengo que estrañar,  
ni tienes que proseguir.

*Nise.* ¿Qué medio darse pudiera  
à tu fatiga?

*Diana.* Ninguno:  
y si puede haber alguno  
el dexarme sola fuera.

*Damas.* Si tu lo tienes por bien,  
no tu gusto dilatemos.

*Diana.* Idos.

*Damas.* Ya te obedecemos.

*Dirc.* Yo me retiro tambien  
(à apurar tantos engaños *ap.*  
con que mi altivez se ciega)  
mientras el festin se llega  
que está dispuesto à tus años.

*Diana.* Clori.

*Clori.* Gran Señora.

*Diana.* Advierte,

que pues el Rey llegará,  
en siendo hora avises. *vanse.*

*Clori.* Ya

voy, Señora, à obedecerte.  
Ven, Clavela.

*Clav.* A engalanarme,  
que en otro en la fiesta irè.

*Clori.* De pasmo yo te pondrè.

*Clav.* Vamos, porque he de por-  
tarme. *vanse.*

*Diana.* Nise, pues solos nos vemos,  
prosigue: ¿qué quereis, penas!

*Nise.* Digo, Señora, que apenas  
te apartaste, haciendo extremos  
se quedó, y aun te siguiera  
à no estorbarselo yo,  
y al fin por donde otro entró,  
consegui que Anfion saliera.

*Diana.* El un retrato que es mio  
mostrarme con tanto exceso!

*Nise.* Si, Señora; porque de eso  
se dexa inferir su brio.

*Diana.* Discurre tu mi tormento,  
pues quando obligarme ves  
à un musico, à un hombre, es  
de desigual nacimiento.

*Nise.* Aunque así hemos de juzgar-  
lo,

oyé de él y de su amor  
lo que he juzgado en favor.

*Diana.* Di, que gusto de escucharlo.

*Nise.* Por obligar à tu alteza  
dixo que se ausentaria,  
porque à todos competia,  
en valor, sangre y grandeza:  
y si credito de noble  
es una galante accion,  
este anillo me dió Anfion,  
y en su engaste rico y doble,  
bien, Señora, nos demuestra  
ser mas de lo que parece;  
y si así es, consuelo ofrece



à tu passion. *Enseña una sortija.* *El y Music.* Si es de su alhago traidor

*Diana.* A ver: muestra:  
mas hai de los que juzgaste!

Què hè mirado? Duda fiera!

*Nise.* Como, di: ò de que manera?

*Diana.* Como el alma de su engaste  
es un brillante cupido  
de Chipre empresa y divisa,  
pues por insignia precisa  
sus Principes la han traído  
siempre en el anillo real.

*Nise.* Eo no sabia yo.

*Dian.* Y habiendo segun contó  
naufrago de un temporal,  
de Delfos llegado al puerto;  
dán, si bien lo consideras,  
indicios las estrangeras  
naves que costean.

*Nise.* Es cierto.

*Diana.* Què harè? Fuerte confusion!

*Nise.* Finge, que èl llega.

*Dian.* No sè;  
si disimular podrè.

*Sale Astrimiro.*

*Astrim.* A tus pies está Anfiôn:  
y si el que en ellos, Señora,  
à influxos de luz tan bella,  
turbado está::

*Dian.* El labio sella,  
y en mi estancia desde ahora  
no entres mas.

*Astrim.* Si algun error  
tu agrado trueca en mudanza::

*El y Music.* Quien seguridad alcanza  
en las finezas de amor?

*Repres.* Otra opinion, ay de mí!  
seguirè, ya que no es bien  
que de amor blasone, quien  
le mira tan contra si.

*Dian.* Desde oy de mi confianza  
te despido.

*Astrim.* Mas rigor?

confidente una mudanza?

*Repres.* Pero en suerte tan atroz  
valgame mi habilidad,  
y lo que no mi lealtad  
lo persuadirà mi voz.

*Dian.* No quiero oiros.

*Nise.* No te obligue  
tu enojo à dar que decir,  
si no das leccion.

*Dian.* Fingir  
es conveniente, prosigue.

*Canta Astrimiro.*

*Astrim.* Pues que mandan las leyes  
del Niño alado  
no execute rigores  
quien puede alhagos;  
porque desmienten  
creditos de benigna  
tus altiveces.

*Canta Diana.*

*Dian.* Porque en creditos tales  
pretendo altiva,  
desmientan los de ingrata  
los de benigna;  
que todo afecto  
ha sido siempre asunto  
de mis desprecios

*Canta Astrimiro.*

*Astrim.* Yo el influxo de un astro  
sigo en amarte.

*Canta Diana.*

*Dian.* Yo tambien el de otro  
en no obligarme.

*Astrim.* Porque motivo?

*Dian.* Porque à las posesiones  
siguen descuidos.

*Astrim.* ¿Y porque tanto ceño?

*Dian.* Porque pareces  
lo que no eres, sabiendo  
yo lo que eres.



quien por si la desmerece.

25

*Astrim.* Ay dulce encanto!

si por otro te sigo,  
por mi te amo.

En que mis rendimientos  
¿en que te ofenden?

*Diana.* En que mientes, y basta  
decir que mientes.

*Astrim.* Ay que padezco,  
por fiar lo rendido  
de lo secreto.

*Diana.* Oh! que expresion tan propia  
de un pecho loco  
à quien hace atrevido  
lo misterioso;  
pues se acreditan  
en vano de finezas  
las osadías.

*Astrim.* Pues de loco la costa  
ya tengo hecha,  
triunfará mi constancia  
de tu soberbia.

*Dian.* En vano juzguen  
vencer mis vanidades  
tus gratitudes.

Mas ay! que aun que de libre  
blasones ufana,  
el amor por vengarse  
me hizo su esclava:  
y ya no puedo  
aunque quiera, librarme  
del cautiverio.

*Astrim.* Mis ansias disculparas  
si las oyeras.

*Dian.* Bien te prometo oirlas,  
mas no creerlas.

*Los dos.* Y en tal fatiga.

*Astrim.* A tolerar pesares.

*Dian.* A sentir iras.

*Dian.* ¿Como has de lograr mi agrado  
sin saber con que intencion  
en Delfos habitas, siendo  
de Chipre:::

*Astrim.* ¿Qué escucho? Ay Dios! *ap.*

*Dian.* ¿Donde aventura tu vida  
ser de contraria nacion?

Así examinarle espero. *ap.*

*Astrim.* Sin duda, fiero temor, *ap.*  
que informarla de mi pudo  
alguien que me conoció.

Yo, Señora::: si::: aquí::: quando:::  
vine:::

*Diana.* Rara turbacion!

*Astrim.* ¿Como quieras oirme?

*Dian.* Eso  
mismo deseando estoy.  
Nise?

*Nise.* Señora.

*Dian.* A esa puerta,  
por si alguien viene te pon,  
y avisa.

*Nise.* Ya te obedezco.

*Astrim.* Mis quejas con la leccion  
alternaré.

*Nise.* Estoy en todo.

*Astrim.* Tu alteza se siente. Amor  
me valga.

*Dian.* Y à mi me vengue.

*Nise.* Empezad, que oigo rumor.

*Dian.* De los dioses ignotos  
altas deidades, cielos mas remo-  
tos,  
espere de un traidor la confian-  
za,

el castigo, la pena, la venganza:  
mientras asunto es en tanto em-  
peño

de mi ira, mi enojo, y de mi ceño,

*Aria.* Buela la nave  
que à tierra aspira,  
con viento suave  
el golfo gira,  
y rumbo incierto  
la lleva al puerto  
à zozobrar.

Si



*Dian.* Si oír de tu patria el nombre  
tan confuso te dexó,  
¿que harías oyendo el tuyo  
y de tu estado el blason?  
Ni uno, ni otro ignoro, siendo  
aquí ya tus culpas dos.

*Astrim.* Que mas claro ha de decír-  
me,

¿què ha sabido ya quien soy?  
Pues, Señora, si presumes  
que mi vida te ofendió,  
ejecuta libremente  
en ella tu indignacion:  
mas no le informes de mí  
à tu padre, porque no  
se vengue quando te pierda  
con mi muerte, ò mi prision.

*Diana.* Cielos, por una verdad *ap.*  
me descubre una ficcion,  
con proseguirla pretendo  
asegurarme mejor.

¿Como en mi silencio juzgas,  
*Astrimiro*, afianzar oy  
tu riesgo, quando procedes  
ingrato, como traidor?

*Astrim.* Eso, Señora, no entiendo.

*Dian.* El es, pues, que contesto *ap.*  
con el nombre.

*Nise.* Dircea aquí  
se acerca, vuelve à la voz.

*Repit.* Buena la nave  
que à tierra aspira, &c.

*Astrim.* ¿O quan infeliz mi estrella  
adversa se me mostró!

*Dian.* No de tu estrella te quexes,  
quexate de tu traicion,  
habiendo à mi prima dicho  
para obligar su favor,  
ser ella por quien entraste  
al jardin.

*Astrim.* Señora, yo?

*Dian.* Si, falso, si aleva, si:

ella misma me contó  
con quantas rendidas ansias  
ponderaste tu passion.

*Nise.* El Capitan de la guardia  
à tomar la orden llegó.

¿Què le dirè?

*Diana.* Lo que quieras.  
Vuelvo à cantar.

*Astrim.* ¿Què rigor!

*Diana.* Así à un aleva  
tal fin le alcanza,  
à quien le mueve  
una venganza,  
no una lealtad.

*Quiere irse y la detiene.*

*Astrim.* Escucha.

*Diana.* Nada he de oírte.

*Astrim.* Esta es crueldad: ¿que juez  
dió

hasta escuchar el descargo  
por justa la acusacion?

*Dian.* Y bien, ¿què podrás decir?

*Astrim.* Que sepas que tuyo soy.

*Nise.* A mudar la guardia vienen.

*Astrim.* Volvamos à la ficcion.

*Diana.* Buena la nave, &c.

*Se repite la primera parte.*

*Nise.* Señora, su Magestad  
del cortesano esplendor,  
acompañado entra ya  
del teatro en el salon,  
y sin duda aguarda.

*Dian.* Vamos.

*Astrim.* ¿Quien tan infeliz nació!

*Dian.* No tan infeliz, pues veis  
que sabiendo ya quien sois,  
en mi asistencia os permito,  
y en mi quarto entrada os doy  
sin salvar la nota.

*Astrim.* Esa  
se salva en que mi razon  
configa desvanecer



los ceños de vuestro sol.

*Vanse y Salen Mengo y Trasto.*

*Trasto.* Oiga el Seor Mengo.

*Mengo.* Abre

el Seor Trasto pescudon.

*Trasto.* ¿A qué ha entrado aqui?

*Mengo.* A lo mismo

que al jardin el desfiló

de Clavela en seguimiento.

*Trasto.* Aqui andubo charlador. *ap.*

*Mengo.* ¿De un palacio en el festín  
no es impropio hallarnos?

*Trasto.* No,

que à otros bobos y à otros trastos

permite la confusion

la misma entrada; de que hai  
exemplares mas de dos.

A este lado se retire  
el simple.

*Mengo.* Y aqui el bufon.

*Descubrese el salon, y en él el Rey,*

*Diana, Astrimiro y Fisberto, &c.*

*Musica.* Del ayre y la tierra,

el ave y la flor

aplaudan, celebren

el nuevo verdor

que en Diana repite,

envidias al sol.

*Rey.* Esto, Fisberto, me avisan.

*Fisb.* Alguna equivocacion

esa noticia padece:

el secretó se arriégó. *ap.*

Si, así es.

*Rey.* Hija, de tus años

el siempre hermoso verdor,

vengo à que la Corte aplauda.

*Dian.* Es propia demostracion  
de lo que os debo.

Empezad.

*Astrim.* A tu Alteza à servir voi.

*Rey.* Esperad, que antes pretendo

inquirir con que ocasion

por este pliego me advierten

como de Tebas salió

de su Principe enviado,

à merecer el honor

de servir à la Princesa

Anfion::

*Dian.* Qué confusion!

*Astrim.* Qué escucho? Valedme cie-  
los! *ap.*

*Rey.* Y aun que él seria conductor

del aviso, con que extraño

me escriban, que espere yo

de allá un Anfion, habiendo

en mi Corte otro Anfion.

*Dian.* Qué desgracia!

*Fisb.* Qué dirá?

*Tras.* Quanto apuestan à que dió *ap.*

toda la tramoya en tierra,

y que me cuelgan?

*Astrim.* Señor,

cartas de creencia no solo

se llevan, quien lo dudó?

Pero tal vez se duplican

segun necesarias son.

Si que las que trage di

à Rugero, sabeis vos

quando al puerto antes con antes

la borrasca me arrojó,

¿que importa sea à la venida

la noticia posterior?

*Dian.* Bien su espiritu se infiere *ap.*

de su poca turbacion.

*Rey.* Bien está.

*Astrim.* Salga yo ahora

de este lance; que ocasion *ap.*

tendrè despues de enmendar

de mi fortuna el rigor.

*Lis.* No alcanzo, porque Dircea *ap.*

me calumnia de traidor

*Dirc.* Cielos, quando será el dia *ap.*

en que venga una traicion?

Sen-



*Rey.* Sentémonos, porque empiecen.

*Astrim.* Pues el jubilo de oy recita una pastorela, hallada la proporcion en el concepto historial de Dafne y Apolo, y no sin alusion, si en su genio se acredita la alusion de que huya su esquivéz las verdades de un amor: en cuya prueba ya acorde repite el dulce rumor::

*Musica.* Del ayre y la tierra &c.

*Sale Clori que hace à Dafne vestida de Ninfa.*

*Rec. Dafne.* De fatigar el monte dexe ya el vengativo afan con que avasallo el horizonte, y en que à merced de mis desdenes vivo: goce quietud el monte, pues rendida de la fatiga el sueño me convida à lograr el reposo en el sombrío pavellon frondoso.

*Duerme y sale Nise que hace de Apolo.*

*Rec. Apolo.* Dime, arroyo veloz, sierpe de plata, cuyo claro cristal mi bien retrata, quando de Dafne copias sucesivo lo inconstante, lo infiel, lo fugitivo; dime puesto que ves mi afecto errante, ¿à donde podré hallar su sol brillante?

*Aria.* Decid sin rigores si en monte, si en llano, ò plantas, ò flores

el dueño tirano que sigo, estará?

Que amor que previene que muera à un desden, me oculta mi bien, me muestra mi mal?

*Despierta Dafne.*

*Dafne.* Quien mi quietud altera desatento?

*Apolo.* Dulce echizo, yo soy.

*Dafne.* Cese tu acento: porque antes que tu amor llegue à obligarme, sabré huyendo de ti::

*Apolo.* Què?

*Dafne.* Transformarme.

*Aria.* No hai planta, no hai ave que muda, que grave, no sepa me ofende, quien vano pretende postrar mi desden.

De amantes deseos huyendo el cariño, yo propia me ciño triunfante laurel.

*Al entrarse la detiene Clavela que hace el regocijo.*

*Regoc.* Suspende el curso tu.

*Dafne.* Pues tu quien eres?

*Regoc.* El Regocijo soi, quien sus placeres

de mostrar en la fabula à querido celebrando à Diana el ser lucido.

*Apolo.* Con razon à mostrar nos persuades, que à su obsequio se rinden las dñidades.

*Dafne.* De aplausos vaya, pues.

*Los 3.* Diciendo al viento en acento sonoro nuestro acento.

*Minue.* Diana bella, del campo estrella,

del



del cielo flor.

Los siglos cuente,  
el tiempo aumente  
su resplandor.

**Rey.** Tened : que marcial , sonora  
voz , es la que solicita,  
que pase de no esperada  
à la razon de inquirirla ?

*Sale un Criado.*

**Criad.** La nave es , que llegó al  
puerto,  
de Rugero.

**Astrim.** Su venida  
me ha puesto en nuevos cuida-  
dos.

**Rey.** Vamos. *Vase.*

**Pisb.** Preciso es que te asista

**Astrim.** Al Rey seguir determinó  
para oir lo que le diga  
Rugero. *Vase.*

**Dian.** De su semblante  
no será mucho colija;  
podrá ser armada suya  
la que al puerto se avecina. *Vase.*

*Detiene á Dircea Lisardo.*

**Lis.** Suspende el paso , tirana,  
injusta , dulce enemiga,  
que quando:-

**Dirc.** Señor Lisardo,  
no vuestra cortesania  
à defatencion oy pase  
ofensa tan conocida.

**Lis.** No percibo , porque tanto  
rigor es , quando benigna  
logré oírte en el jardín :  
y así extraño en mi desdicha,  
que lo que era antes favor  
ahora sea tirania.

**Dirc.** Pues si esa contrariedad  
sentis , arguid de ella misma  
vuestra inconstancia , queriendo  
con intencion fementida

engañar à dos à un tiempo :

pero porque no colija  
vuestra presuncion que aqui  
estar quiero convencida,  
ò satisfecha , quedaos,  
porque nada solicita  
la que solo à despreciar  
vuestras traiciones aspira. *vase.*

**Lis.** Tened , oid : pero enojada  
se fue ; mi fe no imagina  
la causa , mas que me espanto  
si es muger que tan aprisa  
como fabrican finezas  
las inconstancias fabrican ? *vase.*

**Trasto.** Señor Mengo , hácia aqui  
fuera

se venga : qué piensa ? Diga.

**Mengo.** Aturdirme de haber visto  
à mi moger ; no sabia  
que tenia tal abilencia.

**Trasto.** Su paz à todo se aplica.

**Mengo.** Paz tiene ? Bien puede ser :  
mas quando en la aldea vivia  
conmigo , tener no pude  
de paz con ella una pizca.

*Vanse y salen Astrimiro y Rugero.*

**Astrim.** Qué digiste al Rey ?

**Rug.** Le dexan  
satisfecho mis noticias :  
pero que sepas conviene,  
como ya reconocida  
la esquadra , y de mi informada  
está del puerto à la vista  
pendiente de mis avisos,  
en resguardo de tu vida.

**Astrim.** ¿Supo de mi el Almirante ?

**Rug.** Los brazos me dió en albricias  
de tu salud , que creyeron  
como del mar à las iras  
vieron zozobrar tu nave,  
que acaso peligrarias :  
mas por no partirse à Chipre



sin nuevas mas fidedignas  
de tu destino, costeando  
los encontrè auestas Islas,  
habiendose reparado  
de la amenazada ruina.

*Astrim.* Si Venus me favorece,  
nada hai que mi intento impida:  
y pues tengo de la Infanta  
seguras señas que indican,  
habiendome conocido,  
como no la desobligan  
mis amantes rendimientos,  
bien quiera ò no, pues peligra  
mi persona si llegase  
(segun lo que al Rey avisan)  
el verdadero Anfion  
à descubrir mi inventiva;  
bien quiera, ò no, à decir vuelvo,  
robarla intento: tu envia  
en algun esquite à Trasto,  
porque al Almirante diga,  
que entre en el puerto con una  
nave, cuya fugitiva  
celeridad sea quando  
nos facilite la huida,  
ave de lino que buela  
por esferas cristalinas.

*Rug.* Aun que en el puerto no hai  
naves  
que disputen la venida;  
mas acertado, porque  
se oyen estruendos, seria  
que en una de las que mando  
hiciesemos la salida.

*Astrim.* A tu arbitrio lo dispon:  
pero el aviso no omitas,  
y por lo que aconteciere  
estè mi armada à la mira,  
en tanto que à disponer  
voi, como el lance configa.  
Busca à Trasto.

*Sale Trasto.* No hai que busque,

porque un Trasto es oy en dia  
lo que sin buscar se halla.

Què mandas?

*Astrim.* Que una orden mia  
llevés al mar.

*Vase.*

*Trasto.* Desacato:  
burlas de marineria.

*Rug.* Què temes?

*Trasto.* Si se trastorna  
de palo la borriquita,  
zampuzado en sus vanastas,  
que allá dentro en sus cocinas  
à su sabor me merienden,  
del mar la Señoras Ninfas.

*Vanse y salen Diana y Nise.*

*Nise.* Viendote tan disgustada,  
que de todos te retiras,  
dexame que justamente  
de tu disgusto colija,  
que Anfion le causa, y que  
le acechas por celosia.

*Diana.* Mira, pues, has sido siempre  
quien mis secretos archiva;  
mi pena oye por si logro  
aliviarla con decirla,  
si como otras veces no hai  
accidente que lo impida.

*Nise.* Pues dale por sucedido.

*Diana.* Cómo?

*Nise.* Como es el que miras  
entrar hasta aqui Anfion,  
que parecen sus venidas  
efecto de algun conjuro,  
segun al punto camina,  
que de el hablan.

*Sale Astrim.* Si à tus pies  
para apurar un enigma:-

*Diana.* ¿Como entrar habeis osado  
sin que tengais orden mia?

*Astrim.* Si el credito de una fe  
à quien un error malquista  
con su dueño, en la omision  
del



quien por sí la desmerece.

51

del desengaño peligra,  
mientras te informan mis ansias  
merezca templar tus iras.

*Al paño el Rey y Rugero.*

*Rey.* Rugero, à ver à Diana:

pero en esta galeria  
está con Anfon; yo quiero  
oir lo que comunican.

*Astrim.* Mal à hablar me esforzarè,  
si el enojo no mitigas.

*Al paño Dirce.* Yendo de mi prima  
al quarto,

pero aquí que la diria  
Anfon; no sè que impulso  
à escucharlos me motiva.

*Dirce.* Mas q̃ mi enojo, es tu culpa  
la que à enmudecer te obliga:  
pues con ser tal la de ingrato,  
no de inferior se acredita  
la de traidor.

*Rey.* Lo que escucho  
no es lo que yo presumia.

*Rug.* El se declara y se pierde  
si mi lealtad no lo evita.

*Astrim.* Yo traidor? ¿En que lo fun-  
das?

*Diana.* En que habiendo la conquista  
emprehendido de mis Reynos,  
sin duda por la sabida  
enemistad que mantubo  
siempre con tus armas ciprias  
malogrado el fin, te hallas  
oculto en mi Corte misma.

*Rey.* Cielos, què este es Astrimiro  
de Chipre! Oigamos desdichas.

*Rug.* Ya no encuentro otro remedio,  
que el que un lance en que se  
mira

mi fé y lealtad empeñadas,  
por las armas se decida. *Vase.*

*Astrim.* De uno y otro cargo espero,  
si de atenderme te dignas,

satisfacerte.

*Diana.* Di pues.

*Rey.* Oigamos, ofensas mias.

*Astrim.* No tan solo con tu padre,  
el fin que nos enemista,  
no me trahe, sino que habiendo  
de tu hermosura excesiva  
dadome esta copia en Chipre  
bella, aunque corta noticia,  
(que à copiar tu perfeccion  
en vano el pincel aspira)  
quedè rendido, y quedè  
como consecuencia fixa  
de verte, porque de libre  
no blasona quien te mira.

Mi armada por no cansarte  
aprestè, por si propicia  
la fortuna mis intentos,  
por osados protegia.

Vine, y tratarte un ardid  
amoroso facilita;

y pues del mismo un efecto  
de amante passion indicias,  
donde el cargo está que me haces  
de traidor? Menos impia  
discurre, si hacer no quieres  
mi rendimiento ogeriza.

*Dirce.* Que el Principe era de Chipre  
quien musico se fingia?

Honor, mucho vas sabiendo.

*Diana.* Quando esta disculpa admita,  
en la de tu falso amor,  
ninguna habrá que te exîma  
del vil concepto de ingrato.

*Astrim.* Si habrá, como tu me digas  
quando dixè yo à Dircea,  
que por ella entrado habia  
al jardin.

*Rey.* Mas mal advierto,  
recelos, del que temia!

Pero atendamos.

*Dirce.* Que oigo?

G 2

Quan-



*Diana.* Quando por mediacion mia  
de la gruta fuè à sacarte.

*Dirc.* Pues si à él Diana escondia,  
como yo encontrè à Lisardo?  
No entiendo aquestos enigmas.

*Astrim.* Quien me sacó de la gruta,  
que fuè, no dices, tu prima?

*Diana.* Y quien porque no te halla-  
sen  
resguardò el sitio.

*Astrim.* Pues mira  
como te engañas, que Nise  
no me dexó allí advertida,  
y por la puerta del parque  
me franqueò la salida.

*Diana.* Eso puede ser verdad.

*Astrim.* Tu con ambas lo averigua.

*Dian.* Habla, Nise.

*Dirc.* Estoi confusa.

*Nise.* Verdad es lo que él afirma,  
que yo le envíe por donde  
à Lisandro à sacar iban.

*Astrim.* ¿Y ahora quien tendrá la que-  
xa?

*Dian.* ¿Pues Lisardo allí que hacia?

*Sale Dirc.* Eso he de decirte yo  
del desengaño en albricias:

y pues el Principe es

*Astrimiro*, quien dedica

su fineza en tu cortejo,

y tu no lo desestimás,

bien es que yo desenlace

dudas que causè yo misma:

y así sabe que Lisardo

mis favores solicita:

à los jardines fuè à hablarme:

yo te lo confieso, mira

que presto con un secreto

te pago el que te debía.

Sintieronnos, escondiose

à tiempo que tu me fias

el puesto, y como à él hallè

en el lugar que decias,  
por eso si bien te acuerdas,  
dige, que à ambas nos mentia.

*Diana.* Que nos oyese celebros,  
pues así nos facilitas  
el desengaño.

*Astrim.* Por el  
feliz mi amor se imagina,  
que como no estès celosa  
te doi el que estès esquiva.

*Rey.* Mucho agravio es el que toco,  
fino es de la fantasia  
ilusion.

*Astrim.* Y pues el alma  
en ti solamente anima,  
declara:-

*Sale el Rey.* Primero en todos  
vengarè tan inauditas  
ofensas. Ha de mi guardia.

*Astri.* ¿Què esto los cielos permitan!

*Diana.* Fuerte pesar!

*Soldad.* Gran Señor,  
què nos mandas?

*Dirc.* Què fatiga!

*Rey.* Llevad à una torre preso  
à ese aleve, à quien destinan  
los hados para el mayor  
exemplo de mi justicia.

*Soldad.* Presto, gran Señor, verás  
tu orden obedecida.

*Astrim.* Antes comprarè una muerte  
à precio de muchas vidas.

*Soldad.* Què intentas?

*Astrim.* Morir matando.

*Soldad.* Muera como se resista.

*Diana.* Que presto, fortuna, hiciste  
que al placer el pesar siga.

*Rey.* Como librarse de tantos  
piensa tu loca osadia?

*Astrim.* Como quando ella no baste,  
habrá deidad que me asista?

*Rey.* Què deidad?

Eso



quien por sí la desmerece.

55

*Astrim.* Eso sabrás,  
quando decir oigas::

*Dent.* Viva  
nuestro Principe Astrimiro.

*Rey.* Qué es esto?

*Sale Fisb.* Que la marina  
de estrañas gentes poblada,  
montes de armas conspira  
contra nosotros.

*Rey.* Traidor; muere.

*Fisb.* Es inutil porfia  
que yo le amparo.

A tu lado  
harè felices mis dias.

*Dent.* Viva el Principe de Chipre.

*Sale Lis.* Que confusion apellida  
la vida del Rey de Chipre.

*Sale Clav.* Hai Mengo del alma mia,  
que un dragon con sus vigotes  
me sigue.

*Mengo.* Y à mi una arpia,  
que tal eres tú: ¿quien diabros  
me traxo à esta tremolina?

*Lis.* ¿Qué tropas son estas?

*Salen Soldad.* 1. Dame,  
Señor, tus plantas invictas,  
que de tu vida en defensa  
estamos.

*Trasto.* Y à Trasto en dia  
que se escapò de las garras  
de peces monstruos.

*Rey.* ¿Qué miran  
mis sañas?

*Lis.* Si en tu palacio  
tu ofensa, Señor, fabrican  
estas tropas, les saldrán  
al oposito las mias.

*Diana.* Cielos, en que han de parar  
tantos - sustos!

*Trasto.* Braba suiza.

*Rey.* Muera un traidor. *Riñen.*

*Dent.* Unos. Arma.

*Otros.* Guerra.

*Dirc.* Llegò la ultima desdicha.

*Tras.* Que bien à hombres como yo  
sabe reñir en quadrilla.

*Sale Astrim.* Deteneos, que quando  
amor

mis intentos apadrina  
los respetos à las Damas,  
no han de atropellar las iras.

A impedir salgo el orgullo  
con que desmandadas giran  
mis gentes, mientras resuelves,  
porque no de mí se diga,

que con capa de finezas  
introduce alevosias.

*Sale Rug.* Señor, se pretende en vano  
resistir la intempestiva  
fuerza, con que desembarcan  
esas huestes enemigas.

*Rey.* Ya lo advierto; mas que mucho  
si es el que leal habia  
de ofrecerse à mi resguardo  
el que dispone mi ruina?

*Rug.* Ni vuestra ruina ocasiona,  
ni es desleal quien facilita  
el digno amor de su Rey,  
con lo que antes os obliga,  
que os ofende; y pues que quanto  
à la Princesa decia

en su descargo escuchasteis,  
por lo que sin su noticia *ap.*  
atendiendo à resguardarla  
desembarque sus milicias,  
nada habrá que conveniros  
no deba à una paz tranquila.

*Astrim.* Pues en conocido riesgo  
tu estado, gran Señor, miras,  
y lo salvas con la mano  
de la Infanta, no permita  
que logre una violencia,  
lo que puede una caricia.

*Rey.* Llegà à mis brazos.

*Lle.*



*Trasto.* Llegamos  
à la posada.

*Rey.* Mi hija  
es tu esposa, y de mi enojo  
sea disculpa nuestra antigua  
enemistad, que desde oy  
en alianza se compita.

*Astrim.* Ventura rara! La edad  
del fenix eterno vivas.

*Trasto.* No digas tal, no ves, que esa  
para un suegro es mucha vida?

*Rey.* Principe de Caria, yo  
à mi hija pretendia  
darla esposo, y pues le adquiere,  
como este lance publica,  
y vos haceros dichoso  
pretendeis con mi sobrina,  
si ella quiere, soy contento.

*Astri.* Pues merezco que me admita  
vuestro padre, mi amor logre  
el premio de sus fatigas.

*Diana.* Pues los cielos por tan raras  
contingencias, te destinan  
à vencer mi repugnancia;  
tuya es mi mano.

*Astrim.* Què dicha!

*Lis.* Bella Dircea.

*Dirc.* Ya os entiendo:  
y pues casada mi prima  
satisfecha estoi, soi vuestra.

*Lis.* Por tu esclavo es bien me admi-  
ras.

*Trasto.* ¿Se querrá casar conmigo?

*Nise.* No: porque es cosa mal vista  
que las bodas de los criados

à las de los amos sigan,  
sin mirar que no es todo uno  
tordos y pardales.

*Trasto Chispas:*  
¿pues que importa que esto y  
quanto  
se ha escrito, escribe, y escriba  
en la idea se parezca  
como en todo se distinga?

*Mengo.* Clavela, yo bô à casarme.

*Clav.* Eso no será en mis dias.

*Astrim.* En muestras de la lealtad  
que esta ventura publica,  
darè à Rugero y su padre  
la satisfacion debida,  
porque merecer su suerte,  
quien por si desmerecia.

*Todos.* En esta ocasion disculpa  
ya que no aplauso consiga.

*Finalizase con la siguiente licencia  
gratulatoria.*

1. Diciendo en armoniosas dulces  
salvas  
à la beldad que àfable nos in-  
spira,  
que imperando en seguras vo-  
luntades  
à su obsequio propensas, quanto  
finas.

*Todos y Musica.*  
*Musica.* En faustos excelsos,  
del fenix los dias  
dichosos los cuente  
festivos los viva.

\*\*\*

F I N.

*En Valladolid:* En la Imprenta de Alonso del Riego.